



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO



FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICO SOCIALES Y EDUCACIÓN

UNIDAD DE POSGRADO – PROGRAMA DE MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO, EN LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA PROFESIONAL DE ESTADÍSTICA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO. 2017 - I”

TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL GRADO
ACADÉMICO DE MAESTRO EN CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN DOCENCIA Y GESTIÓN
UNIVERSITARIA

Lic. PALOMINO ARCE, GEOFFREY STUART

Lambayeque, 2018

**INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO,
EN LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA PROFESIONAL DE
ESTADÍSTICA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ
GALLO. 2017 - I**

PRESENTADA POR:

Lic. GEOFFREY STUART PALOMINO ARCE

Mg. JUAN CARLOS GRANADOS BARRETO

APROBADA POR:

Dr. JORGE CASTRO KIKUCHI
PRESIDENTE

Dra. ROSA ELENA SANCHEZ RAMIREZ
SECRETARIO

Mg. Sc. MIGUEL ALFARO BARRANTES
VOCAL

Lambayeque, 2018

DEDICATORIA

A mi abnegada Madre Remberta, por su continuo apoyo incondicional por sus consejos y sus valores; que han permitido hacer de mí una persona de bien.

A mi Padre Gilmer, por su tiempo y dedicación.

A mis hermanos: Johel, Marco y Andrés, por estar conmigo en todo momento.

A mi Esposa Karina y mis hijos Zaharay, Josué y Hassan, que son el motor de mi vida y mis grandes tesoros.

AGRADECIMIENTO

Muy especialmente a JEHOVA nuestro creador, por darme la oportunidad de vivir y estar con migo en cada paso que doy, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente y quien me ha bendecido con unos hijos maravillosos a quienes amo mucho.

Al Mg. Juan Carlos Granados Barreto, por su orientación para el desarrollo del presente trabajo de investigación.

INDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

RESUMEN.....	01
--------------	----

ABSTRACT.....	02
---------------	----

INTRODUCCION.....	03
-------------------	----

CAPITULO I: ANALISIS DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1. Ubicación.....	12
---------------------	----

1.2. Situación socioeconómica de la región.....	13
---	----

1.3. Contexto institucional de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.....	14
--	----

1.4. Facultad de Ciencias Físicas y Matemática	17
--	----

1.5. Carrera profesional de Estadística.....	19
--	----

1.6. Evolución histórica del termino inteligencia emocional.....	20
--	----

1.7. Descripción del diagnóstico del problema.....	23
--	----

1.8. ¿Cómo se manifiesta el problema y qué características tiene?.....	25
--	----

1.9. Justificación.....	27
-------------------------	----

1.10. Descripción de la metodología empleada	29
--	----

1.10.1. Procedimientos para la toma de datos	31
--	----

1.10.2. Instrumentos de recolección de datos.....	32
---	----

1.10.2.1. Consideraciones técnicas del test de inteligencia emocional de BarOn	32
--	----

1.10.2.2. Consideraciones técnicas de rendimiento académico.....	36
--	----

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes del problema.....	39
2.2. Base teórica.....	51
2.2.1. Inteligencia	51
2.2.2. Las emociones.....	52
2.2.2.1. Teorías psicológicas de la emoción.....	54
2.2.2.2. Control de las emociones	55
2.2.2.3. Las emociones en la toma de decisiones.....	56
2.2.2.4. Aprender sobre las emociones	57
2.2.3. La inteligencia emocional.....	59
2.2.3.1. Conceptos de inteligencia emocional.....	60
2.2.3.2. Habilidades o capacidades de la inteligencia emocional.....	66
2.2.3.3. Principios de la inteligencia emocional.....	67
2.2.3.4. Teorías o modelos de inteligencia emocional.....	68
2.2.4. Rendimiento académico.....	79
2.2.4.1. Definición de rendimiento académico.....	79
2.2.4.2. Características del rendimiento académico.....	83
2.2.4.3. Tipos de rendimiento académico.....	83
2.2.4.4. Factores que afectan el rendimiento académico.....	84
2.2.4.5. El rendimiento académico y la calidad de enseñanza.....	88
2.2.4.6. Las calificaciones como expresión del rendimiento académico...	88

2.2.5. Inteligencia emocional y rendimiento académico.....	90
2.2.6. Educación e inteligencia emocional	93
2.2.7. Importancia de la inteligencia emocional en el contexto educativo....	95
2.2.8. Aprendizaje e inteligencia emocional.....	98
 CAPITULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	
3.1. Presentación, análisis e interpretación de datos.....	102
3.3.1. Análisis de fiabilidad.....	103
3.3.2. Rendimiento académico.....	104
3.3.3. Cociente emocional intrapersonal.....	106
3.3.4. Cociente emocional interpersonal.....	107
3.3.5. Cociente emocional de adaptabilidad.....	108
3.3.6. Cociente emocional de manejo de estrés.....	109
3.3.7. Cociente emocional del estado de ánimo en general.....	110
3.3.8. Cociente emocional general.....	112
3.3.9. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS ESPECIFICA 01, análisis inferencial de la prueba de Spearman entre el componente intrapersonal y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.	113
3.3.10. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS ESPECÍFICA 02, análisis inferencial de la prueba de Spearman entre el componente interpersonal (CIE) y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística.	115
3.3.11. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS ESPECÍFICA 03, el componente adaptabilidad (CAD) se relaciona moderadamente al rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística.	117

3.3.12. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS ESPECÍFICA 04, el componente	119
del manejo de estrés se relaciona moderadamente al rendimiento académico,	
en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística.	
3.3.14. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS ESPECÍFICA 05, el componente	121
del estado de ánimo se relaciona moderadamente al rendimiento académico,	
en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística.	
3.3.15. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS GENERAL, la inteligencia	123
emocional se relaciona al rendimiento académico, en los estudiantes de la	
Escuela Profesional de Estadística.	
3.2. Estrategias psicoafectivas para superar el bajo rendimiento académico	125
3.3. DISCUSION.....	128
CONCLUSIONES.....	132
RECOMENDACIONES.....	135
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	136
ANEXOS.....	141

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo, determinar nivel de relación entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico, en los Estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo 2017 – II.

La metodología empleada corresponde a la investigación descriptiva correlacional de tipo transeccional y por su naturaleza cuantitativo, se trabajó con una muestra de 50 estudiantes.

Para el análisis estadístico de las variables se utilizó la correlación de Spearman de acuerdo a los resultados estadísticos obtenidos, se confirmó la hipótesis general, de que existe correlación significativa, entre la variable independiente inteligencia emocional y la variable dependiente rendimiento académico, en la muestra estudiada.

En la contratación de las hipótesis específicas se confirmó que existe relación significativa entre cada uno de los componentes de la inteligencia emocional y el rendimiento académico.

Se concluye, que a mayor conocimiento, desarrollo y uso de la inteligencia emocional es notorio un mayor aprovechamiento cognitivo que trasciende en un mayor rendimiento académico.

Palabras claves: Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico.

ABSTRACT

The objective of this research was to determine the level of relationship between Emotional Intelligence and Academic Performance in the Students of the Professional School of Statistics of the Faculty of Physical and Mathematical Sciences of the National University Pedro Ruiz Gallo 2017 - II.

The methodology used corresponds to descriptive correlational research of the transectional type and, due to its quantitative nature, we worked with a sample of 50 students.

For the statistical analysis of the variables, the Spearman correlation was used according to the statistical results obtained. The general hypothesis was confirmed that there is a significant correlation between the independent emotional intelligence variable and the dependent academic performance variable in the studied sample.

In the contraction of the specific hypotheses it was confirmed that there is a significant relationship between each of the components of Emotional Intelligence and Academic Performance.

It is concluded that a greater knowledge, development and use of emotional intelligence is notorious a greater cognitive use that transcends in a higher academic performance.

Keywords: Emotional Intelligence and Academic Performance.

INTRODUCCION

A nivel mundial el desarrollo profesional, ligado al área educativa como los estudiantes de pregrado donde nuestro que hacer rutinario en calidad de docentes, es el trato directamente con los estudiantes y con ello el estado anímico y el control de las emociones en cada circunstancia influye de alguna manera en el dominio de hábitos mentales que favorezcan su propia productividad.

Generalmente se considera que el rendimiento académico es el objetivo último del proceso de enseñanza – aprendizaje de los diferentes niveles educativos. Sin embargo, el conocimiento y habilidades adquiridas en un nivel educativo dado deben ser repertorios que faciliten la adquisición de otros conocimientos y habilidades en un nivel de enseñanza posterior. Luego entonces, de acuerdo con esta aseveración, los estudiantes que obtienen un alto rendimiento escolar deberán tener mayor facilidad para aprender nuevos repertorios educativos; en cambio, los que muestran un bajo rendimiento tendrán dificultades en un nivel de enseñanza posterior.

La Inteligencia Emocional es uno de los factores que va a intervenir en el rendimiento académico, dado que el control de las emociones es necesario para las buenas relaciones sociales con uno mismo y con la sociedad. Por tal motivo es necesaria que esta sea practicada desde la primera etapa escolar, ya que es el primer encuentro social del niño (a) fuera del seno familiar.

Vivimos, en una época en la que los valores auténticos han cambiado de manera radical y lo que se acepta como “realidad”, es mitad genuino y mitad virtual; es decir que ahora las personas se han olvidado de tener contacto emocional personalmente; ahora todo es cibernético, gracias al avance tecnológico la sociedad opta por decir y hacer las cosas a distancia. Si a esto agregamos la agresividad y la violencia con que se resuelven los conflictos entre las comunidades (tanto nacionales como internacionales), es fácil entender que las personas, en este mundo insólito y caótico, se mantengan permanentemente alerta y a la defensiva, sin poder ser capaces de controlar sus impulsos.

La inteligencia emocional es un tema de gran importancia que en la actualidad recibe considerable atención, por lo cual se ha convertido en una creciente área de investigación que en forma progresiva va adquiriendo mayores niveles de calidad conceptual, y más aún en los adolescentes ya que en ellos se debe enseñar pues de ellos dependerá el éxito de los jóvenes, además día a día se observa dentro de las aulas que los jóvenes no poseen la suficiente inteligencia emocional para afrontar los conflictos de su vida cotidiana y ello también repercute en su rendimiento académico, observándose deserción y fracaso por falta de control de sus emociones.

La inteligencia emocional es un instrumento que ayuda a la persona a encontrarse emocionalmente consigo mismo, desarrollar asertividad, independencia, empatía, responsabilidad social, solucionar problemas, ser

flexible en estos problemas en diferentes contextos que la realidad propone. Posibilita tolerancia al estrés, controlando los impulsos de respuesta a esta realidad, desarrollando felicidad y optimismo a pesar de las dificultades que la vida propone.

Sin embargo, las teorías acerca de la Inteligencia Emocional que le sirven de fundamento a este trabajo de investigación, insisten en que las emociones, los impulsos y los sentimientos pueden ser educados y, por ende, controlados; utilizando la educación como el instrumento básico de transformación, los cambios de comportamiento deseados se van dando espontánea y progresivamente, sobre todo si su implementación se inicia en la etapa preescolar.

Desde la década de los noventa los investigadores han comenzado a percatarse de que las emociones y no el cociente intelectual, podrían ser las verdaderas medidas de la inteligencia humana, Ugarriza (2001). En sus inicios y a la fecha el concepto de Inteligencia Emocional ha sufrido algunos cambios. Sin embargo, de manera general sigue manteniendo la idea de una inteligencia social, práctica y personal que involucra la capacidad para razonar sobre las emociones y que estas últimas ayudan a incrementar el pensamiento, Mayer, Salovey y Caruso, (citado por Hernandez, 2005, p.17). Bar-On (citado por Ugarriza, 2001, p.11), a quien se ha tomado como base para la presente investigación, la define como un conjunto de habilidades, competencias y

aptitudes no cognoscitivas que influyen en la capacidad de un individuo para llegar al éxito en el manejo de exigencias y presiones de su entorno.

Por el contrario, Extremera (citado por Álvarez, 2008), manifiesta que los alumnos emocionalmente inteligentes, como norma general, poseen mejores niveles de ajuste psicológicos y bienestar emocional, presentan una mayor calidad y cantidad de redes interpersonales y de apoyo social, son menos propensos a realizar comportamientos disruptivos, agresivos o violentos; pueden llegar a obtener un mayor rendimiento académico al enfrentarse a las situaciones de estrés con mayor facilidad y consumen menor cantidad de sustancias adictivas como tabaco, alcohol, etc.

Robert Barón (1997) define a la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales y de destrezas que influyen en nuestra habilidad para adaptarnos y enfrentar las demandas y presiones del medio. Ahora bien, estos autores basándose en la tesis de las inteligencias múltiples de Gardner, definen inteligencia emocional en función de 5 dimensiones: conocimiento de las propias emociones, autorregulación, motivación de uno mismo, comprensión de las emociones de los demás y gestión de relaciones.

El problema antes indicado se debe a muchos factores, pero en especial se encuentra asociado a un mal manejo y control de las emociones derivado de una inteligencia emocional que se encuentra en un nivel por debajo del promedio. Esta afirmación se sustenta en estudios e investigaciones de

autores como Daniel Goleman, Reuven Bar-On, Natalio Extremera, Fernández Berrocal y otros; realizados en varios lugares del mundo y el país y con diversos tipos de población. Esta explicación resulta muy interesante y tiene mucho sustento, pero ha sido demostrada en otro contexto; en consecuencia, surge el interés por conocer a ciencia cierta de que manera el rendimiento académico de los estudiantes de la escuela profesional de Estadística en mención se relaciona con su nivel de desarrollo de inteligencia emocional.

Nuestro país especialmente nuestra casa superior de estudios no está ajena a esta realidad, por tanto al no existir análisis de variables de rendimiento académico en relación a la inteligencia emocional de los estudiantes de la escuela profesional de Estadística matriculados en el ciclo 2017 – I nos sugiere un estudio específico dada la falta de conocimiento de las habilidades emocionales bien desarrolladas o no, que puedan tener los estudiantes, y así poder entenderlos e incentivar con métodos alternativos, tutoriales o pedagógicos, mejorando su aprendizaje, de aquí, entonces la necesidad de realizar grandes esfuerzos para enfrentar los desafíos que la educación tiene ante sí.

En la presente investigación nos ocupamos de la inteligencia emocional en el contexto académico, de estudiantes de la escuela profesional de Estadística matriculados en el ciclo 2017 -I de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Se utilizó el inventario EQ-I Bar-On. Emocional Quotient Inventory del autor Reuven Bar- On (1997), que es una prueba de aplicación individual, traducida

y adaptada por Zoila Abanto, Leonardo Higuera y Jorge Cueto, se aplica colectivamente, no tiene tiempo de duración, las edades comprendidas en la presente investigación son de 17 a 23 años, donde se han excluido las muestras de los alumnos mayores de 23 por considerar que el estudio promedio de la carrera es de 7 años. El autor desarrollo su propuesta de 5 componentes que a la vez constituyen 15 factores o sub-componentes de la inteligencia no-cognitiva. El modelo de inteligencia social y emocional que propone se relaciona con el potencial para el rendimiento, antes que en la orientación con base a logros.

Esto nos lleva a conocer que educar la inteligencia emocional de los estudiantes se ha convertido en una tarea necesaria en el ámbito educativo y la mayoría de los docentes consideran primordial el dominio de estas habilidades para el desarrollo evolutivo y socio-emocional de los estudiantes, pues forman parte de una educación integral.

Es que por ello planteo en esta investigación el siguiente problema:

¿Existe relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, en los estudiantes de la escuela profesional de Estadística de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo 2017 – I?

En correspondencia con el problema, el objeto de estudio de la investigación es la mejora del rendimiento académico centrado en el manejo de la inteligencia emocional.

Se asume como hipótesis de investigación: la inteligencia emocional se relaciona significativamente con el rendimiento académico, en los estudiantes de la escuela profesional de Estadística de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo 2017 – I de Lambayeque.

Considerando los siguientes objetivos de investigación:

Objetivo general

Determinar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, en los estudiantes de la escuela profesional de Estadística de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo 2017 – I de Lambayeque.

Objetivos específicos

- Determinar la relación de los componentes del Test de Inventario Emocional de BarOn como son el componente interpersonal, intrapersonal, adaptabilidad, manejo de estrés, estado de ánimo en general con el rendimiento académico en los estudiantes de la escuela profesional de Estadística de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo 2017 – I.
- Demostrar que la inteligencia emocional se relaciona con el rendimiento académico en los estudiantes de la escuela profesional de Estadística de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo 2017 – I.
- Analizar la importancia de implementar la inteligencia emocional en el proceso de enseñanza – aprendizaje del estudiante.

La “Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico, en los estudiantes de la escuela profesional de Estadística de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. 2017 - I”, resulta importante e interesante porque permitirá conocer si las teorías sobre la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico propuesta por los investigadores se cumplen en el caso particular de la escuela profesional de Estadística en estudio. También será importante porque a partir de los resultados obtenidos se podrán emprender acciones que permitan elevar el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes y en consecuencia superar los problemas antes descritos que limitan su normal aprendizaje y su rendimiento académico y además brindar información a los docentes y aportar a la mejora de la calidad educativa, en mérito del dominio de los hábitos mentales que favorezcan su propia productividad.

La presente investigación está estructura en tres capítulos.

Capítulo I, trata del análisis del objeto de estudio desde un enfoque que abarca el nivel nacional, regional y local, hasta llegar a la escuela profesional de Estadística de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, lugar donde se realizó el estudio.

Capítulo II, se detallan los fundamentos teóricos, antecedentes de estudio, así como el modelo de inteligencia emocional según Reuven BarOn utilizado en este estudio.

Capítulo III, se describe los resultados y conclusiones.

CAPITULO I

ANALISIS DEL OBJETO DE ESTUDIO

I. ANALISIS DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1. UBICACIÓN

La escuela profesional de Estadística, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, objeto de estudio, se ubica en el Perú, país de mucha diversidad y riqueza, que cuenta con veinticuatro regiones, una de las cuales es Lambayeque, que se encuentra situada al noroeste del país. La provincia de Lambayeque se encuentra ubicada en el norte de la costa peruana, aproximadamente entre las coordenadas geográficas $5^{\circ} 28'36''$ y $7^{\circ} 14'37''$ de latitud sur y $79^{\circ} 41'30''$ y $80^{\circ} 37'23''$ de longitud oeste del Meridiano de Greenwich, específicamente, en el noroeste y este de la Región Lambayeque; al lado izquierdo del río Lambayeque a una altura de 18 m.s.n.m. y a 11,4 Km. de la ciudad de Chiclayo.

Lambayeque es una ciudad de ascendencia española, desde mediados del siglo XVI su nombre figura en los archivos de la época, pero recién en 1720, es donde empieza el esplendor y apogeo de la ciudad, cuando fueron a establecerse allí familias que dejaron Zaña después que ésta fuera arrasada por una inundación.

Lambayeque recibió el título de “Ciudad Generosa y Benemérita”, el 15 de junio de 1822, título que fue ratificado el 18 de diciembre del mismo año por el congreso. El genio conspirativo de Juan Manuel Iturregui, y el coraje de Pascual Saco, quienes acertadamente supieron capitalizar y canalizar el sentir popular, determinaron la noche del 27 de diciembre de

1820 se proclame la independencia de Lambayeque sin derramar una gota de sangre; la astucia conspirativa, la persuasión política, el apoyo popular y la intrepidez labraron la fácil victoria. Tres concentraciones populares y tres actas sellaron la decisión ¡no más opresión colonial! las del 27 y 31 de diciembre de 1820 y la del 14 de enero de 1821. En este contexto, la especialidad de Estadística de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, pertenece a la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, la misma que se encuentra localizada en el Distrito, Provincia, Región de Lambayeque con dirección legal Calle Juan XXIII N°391, Ciudad Universitaria.

1.2. SITUACION SOCIOECONOMICA DE LA REGIÓN

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática [I.N.E.I.] (2017). La región de Lambayeque se caracteriza por un intenso y generalizado proceso de ocupación temprana y serranías adyacentes, determinado por antecedentes previos de asentamientos precerámicos, el desarrollo relativamente temprano de tecnología agraria y domesticación de plantas, la emergencia de centros ceremoniales con arquitectura compleja, estratégicamente ubicados en las cabeceras de cada uno de los valles, en una zona ecológica que permite rápido acceso, control e influencia hacia la sierra alta y tierras bajas que corresponden a una unitaria tradición cultural norserrana que alcanza niveles de influencia hasta los valles medios de la costa e incluyen los valles de

Jequetepeque por el sur y Olmos por el norte, asociada la llamada cultura Pacompampa y a las tradiciones de la vertiente oriental. Sus primitivos habitantes han jugado un importante rol en el proceso creativo y evolución de la temprana cultura peruana, su territorio estuvo ocupado por la Cultura Gallinazo, sobre cuya base se desarrolló en seguida la Cultura Moche.

El desarrollo socio económico de la región Lambayeque gira en torno a las actividades productivas comerciales sostenibles cuya base es la agricultura, el turismo y sus recursos hidrobiológicos. Por lo mismo, se considera que la educación es un instrumento clave en el Desarrollo Humano Sostenible de los pueblos por lo que constituye un reto importante para el Proyecto Educativo Regional tomar en cuenta los problemas y aspiraciones planteados en el Plan de Desarrollo Regional Concertado para generar capital social que permita desplegar y desarrollar el potencial existente en la región que asegure la igualdad de oportunidades de todas las personas y el justo reconocimiento de los derechos humanos.

1.3. CONTEXTO INSTITUCIONAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO

Se creó la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo con decreto Ley N° 18179 (17-03-70) por fusión de la Universidad Nacional de Lambayeque y la Universidad Nacional Agraria del Norte.

La Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (U.N.P.R.G) fue creada por Decreto Ley N° 18179 del 17 de marzo de 1970, al fusionarse la Universidad Nacional de Lambayeque, creada por Decreto Ley N° 14052 del 2 de abril de 1962 y la Universidad Agraria del Norte creada por Ley N° 14681 del 22 de octubre de 1963, antes Escuela Nacional de Agronomía, creada por Decreto del 18 de marzo de 1960. Su sede y domicilio legal se ubican en la Calle Juan XXIII N°391, Ciudad Universitaria, distrito, provincia y Región Lambayeque. Tuvo como primer Rector al Ing. Antonio Monsalve Morante. A él le sucedieron como Rectores, el Ing. Hernán Chong Chappa (1977-1981), el Ing. Manuel Cisneros Salas (1981-84), el Ing. Ángel Díaz Celis (1984-1990), y como Presidente de una Comisión de Reorganización, al Dr. Arnaldo Medina Díaz (1970-1972), al Ing. Enrique Vásquez Guzmán (1972-74), al Ing. Pedro Casanova Chirinos (1974-76), y al Ing. Demetrio Carranza Lavado (1976-78). Al Dr. Sigfredo Orbegoso Venegas le correspondió ser Presidente de la Comisión Transitoria de Gobierno designada para solucionar el último conflicto de autoridades.

El Estatuto aprobado por resolución N°002-2015-SUNEDU/CD del 20 de Julio del 2015, establece en sus fines los siguientes (U.N.P.R.G, 2015):

- a. Contribuir a la transformación estructural de la sociedad, orientándola a romper la dominación externa e interna.

- b. Asimilar la cultura universal con sentido crítico y creativo, para enriquecer nuestros valores de identidad regional y nacional.
- c. Fomentar el estudio de los problemas sociales y de los valores de la cultura regional y nacional para su difusión masiva, estimulando la creación intelectual y artística y realizando investigación en las humanidades, las ciencias y la tecnología orientada al diagnóstico y la solución de los problemas de interés local, regional y nacional;
- d. Formar profesionales humanistas y científicos de alta calidad académica, de acuerdo con las necesidades nacionales, regionales y locales.
- e. Realizar y promover acciones de extensión y proyección universitaria prioritariamente a favor de los sectores populares de la comunidad, impulsando su desarrollo integral.
- f. Orientar al estudiante en el desarrollo de sus aptitudes y vocación, inculcándole actividades de responsabilidad y solidaridad social y el conocimiento de la realidad nacional, así como la necesidad de la integración nacional, latinoamericana y universal.
- g. Servir a la comunidad y al Estado como fuente de consulta y asesoramiento.

El total de estudiantes de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo registrados es de 13753, según lo reportado por la Oficina de Asuntos Académicos de la Universidad en mayo del 2017. La Universidad se

encuentra en un franco y sostenido proceso de desarrollo integral que le está permitiendo ponerse a la altura de las mejores universidades del país. Hoy la Universidad cuenta con catorce Facultades y treinta Escuelas Profesionales; Escuela de Post-Grado, Centro Pre Universitario, Centro de Aplicación para Educación Primaria y Secundaria, modernos laboratorios y bibliotecas especializadas en permanente actualización.

1.4. FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS

La Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, fue creada por Resolución Rectoral N° 1162-81-R del 05 de Noviembre de 1981 con las especialidades de Física, Matemática, Estadística, en ese entonces como “Programa Académico”, como consecuencia de un deseo de “Realización Académica” de un grupo de profesores del entonces Departamento Académico de Matemática y Física, quienes elaboran un anteproyecto de creación del “Programa Académico de Física y Matemática” y lo sustentan teniendo como base la imperiosa necesidad de impulsar en la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo el cultivo de Ciencias Básicas (Matemática, Física, Biología) y como lo manifiesta los que participaron directamente en la creación, para así romper con el esquema tradicional de la Universidad Peruana, de brindar a la juventud estudiosa solo carreras liberales, descuidando entre otras las ciencias básicas como necesarias

para el desarrollo del país, por cuanto estos propician la creación de tecnología propia.

En este contexto comienza a funcionar estatutariamente desde el 18 de marzo de 1982 ingresando la primera promoción de 49 estudiantes en el año 1982. Así se da inicio al ansiado anhelo de los docentes integrantes del entonces Departamento Académico de Matemáticas y Físicas quienes en su gran mayoría proceden de la Universidad Nacional de Trujillo del entonces Programa Académico de Física y Matemática.

Su primer currículo se caracterizó fundamentalmente por ser flexible, estructurado de tal manera que las tres especialidades tuvieran un plan de asignaturas básicas impartidas en los cuatro primeros ciclos en forma común, en los cinco siguientes ciclos se programaron las asignaturas de especialidad y en el décimo ciclo se consideró la práctica pre profesional. El control de cada asignatura, se valora por el sistema de Crédito, representando este a cada clase teórica semanal o a dos horas de práctica. Este plan tuvo vigencia para los ingresantes de los códigos 82, 83 y 84.

En marzo de 1990 por Resolución N° 022-90-FACFyM se aprueban “Un Nuevo Currículo”, que se aplica a los ingresantes a partir de 1985 el que actualmente se encuentra en vigencia, cuya característica es ser un plan de asignaturas flexible, con distribución semestral de cursos: Humanísticos, Científicos y Tecnológicos; este documento tiene cuatro

partes esenciales: Marco Conceptual, Estructura Curricular, Normas Académico Administrativa y Estrategias para la implementación, ejecución y evaluación curricular.

Posteriormente, se gesta la idea de crear nuevas escuelas profesionales que respondan a las necesidades y exigencias que el mercado laboral demanda y se crea la Escuela Profesional de Ingeniería en Computación e Informática, creada por Resolución N° 444-92-R el 27 de abril de 1992. Así mismo también se crea la Escuela Profesional de Ingeniería Electrónica, con Resolución N° 007-98-AU-R el 21 de diciembre de 1998. Actualmente la facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas tiene cuatro Escuelas Profesionales: Matemática, Física, Estadística, Computación e Informática e, Ingeniería Electrónica.

Hoy en día se mantiene firme en seguir trabajando por una Facultad Líder, una facultad comprometida con el desarrollo Social y Cultural de nuestra región.

1.5. CARRERA PROFESIONAL DE ESTADÍSTICA

Los egresados de la Escuela Profesional de Estadística estarán estrechamente ligados al mundo empresarial y en organizaciones que requieran de la solución inmediata de problemas dentro de sus diferentes áreas. La constante investigación científica y el continuo avance tecnológico hace que diversas organizaciones requieran de nuestros profesionales egresados de esta escuela ya que con sus conocimientos

son capaces de planificar un crecimiento organizacional ordenado, haciendo que los procesos sean los más eficientes posibles teniendo un amplio campo de acción en el desarrollo de información para la toma de decisiones en empresas que requieren soluciones inmediatas. También podrá ejercer la docencia universitaria y será formador de profesionales que como él tendrá que entrar a un mundo ampliamente cambiante y fuertemente competitivo.

1.6. EVOLUCION HISTORICA DEL TERMINO INTELIGENCIA EMOCIONAL

Todo comenzó hace unos 2.000 años cuando Platón escribió: “Todo aprendizaje tiene una base emocional”. Desde entonces, científicos, educadores y filósofos han trabajado incansablemente para probar o refutar la importancia de los sentimientos. Desafortunadamente, durante gran parte de esos dos milenios, el pensamiento común estuvo más en línea con: “Las emociones nos entorpecen el camino. Nos impiden tomar buenas decisiones y nos impiden concentrarnos.” En las últimas tres décadas, cada vez más numerosas las investigaciones que están demostrando exactamente lo contrario.

En la década de 1950, Abraham Maslow escribió acerca de cómo la persona podría mejorar sus fortalezas emocionales, físicas, espirituales y mentales. Su obra inspiró el llamado movimiento “Potencial Humano”,

que podría ser considerado la mayor celebración del humanismo desde el renacimiento.

En los años 70 y 80 esto condujo al desarrollo de muchas nuevas ciencias enfocadas en la capacidad humana. Se estaban realizando investigaciones serias para definir tanto las emociones como la inteligencia. Uno de estos investigadores fue Peter Salovey, ahora Preboste y profesor de la Universidad de Yale. Salovey dice que, en las últimas décadas, las creencias acerca de las emociones y la inteligencia han cambiado – la inteligencia era antes pensada en términos de perfección, pero ya se estaba reconociendo que hay algo más en la vida. Es decir, en vez de que la emoción fuera considerada una perdición, como alguna vez lo fue, ya estaba siendo reconocida como algo de un valor sustancial.

En 1985 Wayne León Payne, un alumno graduado de una universidad de artes alternativas liberales en los Estados Unidos, escribió una tesis para su doctorado que incluyó el término "inteligencia emocional" en el título. Este parece ser el primer uso académico del término "inteligencia emocional". En los cinco años siguientes, parece que nadie usó el término "inteligencia emocional" en documentos académicos.

Luego en 1990 el trabajo de dos profesores universitarios de Estados Unidos, John Mayer y Peter Salovey, fue publicado en dos artículos académicos. Mayer, (Universidad de New Hampshire) y Salovey

(Universidad de Yale) estaban tratando de desarrollar alguna forma de medir científicamente las diferencias entre las habilidades en el área emocional de las personas. Ellos encontraron que algunas personas eran mejores que otras en cosas como identificar sus sentimientos, identificar los sentimientos de otros y resolver problemas que involucran temas emocionales.

Desde 1990 estos profesores han desarrollado dos test para tratar de medir lo que ellos llaman nuestra "inteligencia emocional". Ya que casi todos sus trabajos han sido escritos en la comunidad académica, sus nombres y los descubrimientos de sus investigaciones no son tan conocidos. En cambio, la persona más comúnmente asociada con el término inteligencia emocional es un escritor y consultor norteamericano llamado Daniel Goleman. Goleman escribía artículos para la revista Psicología Popular y luego para el diario The New York Times.

En 1995 Goleman escribió el libro "Inteligencia Emocional". En este libro recolectó mucha información interesante acerca del cerebro, las emociones y el comportamiento. También creó su propia definición de inteligencia emocional ligeramente basada en las ideas de Mayer y Salovey, pero Goleman estiró el concepto bastante. El libro apareció en la tapa de la revista Time, por lo menos en el mercado estadounidense. Goleman empezó a aparecer en programas de televisión como Oprah Winfrey y Phil Donahue. También empezó una gira para promocionar el

libro. El libro se convirtió en un best seller internacional. Permaneció en la lista de best seller del New York Times por aproximadamente un año.

En 1998, Goleman escribió otro libro llamado "Inteligencia Emocional en el Trabajo" (Working with Emotional Intelligence) En ese libro el estiró la definición de inteligencia emocional aún más, diciendo que ésta consiste de 25 "habilidades y competencias".

Cerca de 1996 Jack Mayer y Peter Salovey le pidieron a un amigo, David Caruso, que los ayude a diseñar un test de inteligencia emocional (como ellos la definieron). Desde ese momento, Caruso se unió a ellos y escribieron muchos artículos y continúa ayudándolos a diseñar lo que ellos dicen son test de inteligencia emocional.

Hay ahora tantas definiciones de inteligencia emocional en la red, y tantos asesores que hablan de IE, que es casi imposible seguirles el rastro y separar la verdad de la ficción.

1.7. DESCRIPCION DEL DIAGNOSTICO DEL PROBLEMA

A través de la experiencia profesional en el rama educativa, he llegado a determinar que el rendimiento académico está asociado a la inteligencia emocional, al observar que los alumnos se sienten presionados y que experimentan altos niveles de estrés al momento de ser evaluados, constantemente se encuentran bajo la presión de obtener buenas calificaciones, los niveles de ansiedad que experimentan los

llevan a mostrar conductas problemáticas como distraerse, molestar a sus compañeros, interrumpir la clase, rebeldía e incumplimiento de tareas y actividades, éstas actitudes se deben al pobre manejo de emociones, los alumnos no son capaces de identificar sus propias emociones, a consecuencia de ello no les es posible realizar una canalización y manejo adecuado de las mismas.

El verdadero problema reside en que dentro del proceso educativo se ha dejado de lado la parte emocional del estudiante, pues la inteligencia emocional podría ser incluso más relevante que el coeficiente de inteligencia intelectual que posea el estudiante, un estudiante que cuenta con las herramientas sociales y emocionales adecuadas podría asegurar su rendimiento académico.

Es por esto que surge el interés de implementar estrategias que le permitan al estudiante potenciar y desarrollar la autoestima, motivación y autoconcepto positivo, y brindarles las competencias emocionales necesarias para su desempeño académico y así mejorar el rendimiento académico al hacerlos responsables de sus emociones.

La presente investigación tiene como finalidad, que el estudiante sea capaz de obtener mejoras y eficiencia en su rendimiento académico como consecuencia de identificar su inteligencia emocional, por lo que es importante hablar del autoconocimiento, asertividad, comunicación tanto entre compañeros como hacia el docente, empatía, liderazgo, etc. y por

supuesto, se tratarán los antecedentes y conceptos que definen qué es lo que llamamos inteligencia emocional y el por qué es más importante que poseer un coeficiente intelectual alto.

1.8. ¿CÓMO SE MANIFIESTA EL PROBLEMA Y QUÉ CARACTERÍSTICAS TIENE?

Debido a la situación actual por la que atraviesa nuestro país, estamos expuestos a un constante estrés. Esto no nos permite tomar conciencia sobre los problemas por los que atraviesan las personas. En el plano emocional se puede observar una hipersensibilidad, que incide en que cualquier hecho o situación nos afecta más de lo esperado recibiendo en ocasiones verdaderos impactos emocionales. La inteligencia emocional forma parte de la persona humana su conocimiento y aplicación determina la performance individual en los diferentes contextos donde interactúa, posibilitando su éxito o su fracaso.

El manejo que el estudiante da a su adaptabilidad en la sociedad, a los procesos educativos, a los retos y estímulos de lograrse como profesional, empiezan con la organización como ser humano, en sus estructuras de desarrollo: cognitivo y emocionales.

Sabemos que el rendimiento académico en los estudiantes de la escuela profesional de Estadística muchas veces depende de estos factores, que influyen en su desempeño, por lo que el conocimiento y dominio de las dimensiones de la inteligencia emocional, logra desarrollar

un mejor nivel en los procesos de aprendizaje, que incide en el desempeño eficiente y eficaz del trabajo académico el cual repercutirá en un mayor rendimiento académico, y mejor preparación para la vida profesional. Por tal motivo la presente investigación pretende conocer la relación de la inteligencia emocional y cuál es su relación con el rendimiento académico.

La presente investigación tiene el propósito de detectar la necesidad e importancia de implementar el desarrollo de la inteligencia emocional dentro de los programas y técnicas instruccionales de los docentes, incrementar el uso de la tecnología en la práctica educativa y llevar a cabo una metodología que permita desarrollar y potencializar el nivel de inteligencia emocional del estudiante y analizar cómo es que dicho nivel de dominio impacta en su rendimiento académico.

A partir de este estudio, pretendemos que los estudiantes de la Facultad de Estadística tengan una razón más para aprender y utilizar la inteligencia emocional y el lenguaje de las emociones para la mejora de su rendimiento académico.

Así, una buena inteligencia emocional es una herramienta que todos podemos manejar eficazmente en las diferentes situaciones que se nos presenta, permitiendo un mejor trabajo en cooperación y equipo, que enriquezca el proceso educativo en beneficio de todos y de nuestra universidad. En ese sentido, la inteligencia emocional desarrollada

adecuadamente, permitirá una mejora en la calidad de vida, con el conocimiento de las propias destrezas y el desarrollo de estas habilidades, la relación con el entorno y sus procedimientos problemáticos será mejor aceptada por el ser humano, elevando su performance en el contexto que le toque interactuar.

1.9. JUSTIFICACIÓN

Justificación legal

El hombre ha buscado siempre su bienestar y esta necesidad ha hecho posible su desarrollo. Alcanzar el bienestar implica alcanzar las metas u objetivos trazados. Para que esto suceda se hace necesario un sistema educativo que forme de manera integral a las personas, es decir que atienda sus diversas dimensiones como la biológica, afectiva, social, ética, social, sexual y espiritual, tal como lo dice nuestra constitución política de 1993 en su artículo 13 “La educación tiene como finalidad el desarrollo integral de la persona humana”.

Justificación teórica

Una dimensión importante del ser humano es el afectivo, quizás poco trabajada en la educación, muchos estudios han reconocido la importancia de aspecto emocional a la hora de aprender.

Bar-On (1997) mencionó “un conjunto de habilidades no cognitivas, competencias y destrezas que influyen en nuestra habilidad para tener

éxito en ajustarse a las demandas y presiones del medio ambiente” (Ugarriza, 2005, p.16).

Goleman (1996), en este aspecto considera que la inteligencia emocional “es una aptitud superior, una capacidad que afecta profundamente a todas las otras habilidades, facilitándolas o interfiriéndolas”. (p. 94). El mismo autor indica que las habilidades emocionales se forman en las familias, pero, la escuela es un lugar apropiado para promoverla.

Jiménez y López-Zafra, (2009), publicaron que “la inteligencia intrapersonal influía decisivamente sobre la salud mental de los estudiantes y este equilibrio emocional está relacionado y afecta al rendimiento académico”. (p. 73).

Espero que la presente investigación sirva para corroborar la correlación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico y motivar al desarrollo de estrategias o programas que busquen mejorar el nivel de la inteligencia emocional en los estudiantes dentro de las instituciones donde se imparte educación.

Justificación metodológica

El presente estudio buscó determinar el vínculo entre la inteligencia emocional y los resultados académicos, este trabajo puede servir como diagnóstico para posteriormente, desarrollar estrategias o programas que fortalezcan las habilidades emocionales de nuestros estudiantes y así

poder contribuir a su formación integral, desarrollando en ellos capacidades que les permitan que en el futuro sentirse personas exitosas y satisfechas de sí mismos.

Justificación practica

Se obtendrá resultados y lineamientos instrumentados que permitirá a los docentes resolver los problemas de rendimiento académico relacionados con el manejo de la inteligencia emocional.

1.10. DESCRIPCIÓN DE LA METODOLOGÍA EMPLEADA

El tipo de investigación es cuasi experimental. Según Hernández, R. (2010). “La investigación cuasi experimental es sistemática y empírica en la que las variables independientes no se manipulan. Las inferencias sobre las relaciones entre las variables se realizan sin intervención o influencia directa, y dichas relaciones se observan tal como se han dado en su contexto natural”.

De acuerdo al periodo que se capta la información es transeccional, puesto que es un corte de la realidad actual que permite a los investigadores conocer y mostrar una perspectiva de la situación de las variables en el grupo objetivo en un momento específico.

La investigación por su naturaleza de sus propósitos tiene un enfoque cuantitativo, ya que para determinar los resultados se harán a través del registro, análisis e interpretación de datos estadísticos, es no experimental descriptivo, ya que se observarán los fenómenos tal y como

se dan en su contexto natural, sin manipulación de variables (Mejía, 2005).

Este tipo de estudio se orienta a la determinación del grado de relación existente entre dos o más variables de interés en una muestra de sujetos o el grado de relación existente entre dos fenómenos o eventos observados, es decir nos permite afirmar en qué medida las variaciones de una variable o evento están asociados con las variaciones en la otra u otras variables o eventos (Sánchez y Reyes, 2002).

De acuerdo al alcance del estudio es descriptivo – correlacional causal explicativo, por cuanto se observarán el estado de las variables y sus relaciones en un momento dado, luego se procederá a describir los fundamentos teóricos y los fenómenos de estudio de las variables del problema y contrastar el grado de relación entre ellas.

La Población está constituida por los estudiantes matriculados en la escuela profesional de Estadística en el semestre académico 2017-I; pertenecientes a la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo de Lambayeque. Dado que la población estudiantil es poca y además alcanzable, no es necesario calcular una muestra por lo que se trabajará con toda la población, que representa un total de 50 estudiantes.

Para la prueba de la hipótesis se describió la variable independiente y dependiente, donde se analizaron su incidencia e interrelación. El

análisis bivariado, de libre distribución para establecer la relación entre las dos variables: nivel de inteligencia emocional, rendimiento académico. Para ello se utilizó los estadísticos descriptivos: media aritmética, desviación estándar y coeficiente de correlación de Spearman.

1.10.1. Procedimiento para la toma de datos

Se reunió a los estudiantes en el aula, donde se les aplicó el instrumento de medición “Inventario Cociente Emocional de BarOn”. Los estudiantes fueron informados del objetivo de la investigación y que la participación era voluntaria y confidencial, solicitándoles además que contestaran con la mayor honestidad posible, se les comunicó también, que no hay tiempo límite para el desarrollo del test y se les enfatizó que no hay respuestas correctas ni incorrectas para evitar el sesgo y el engaño.

La recolección de datos duró aproximadamente una semana, en las primeras horas de la mañana. Posterior a la recogida de la información se procedió al vaciado de datos al Software del programa contenido en el disquete para su calificación computarizada. Sin embargo, se eliminaron aquellas pruebas que tenían: más de seis enunciados sin contestar y un índice de inconsistencia mayor que 10.

Para el rendimiento académico, se solicitó a la Oficina de Asuntos Pedagógicos (OAP) el promedio ponderado de los estudiantes que conforma la muestra.

En cuanto al análisis estadístico de los datos se utilizó el Software Estadístico SPSS 21 y para determinar el tipo de prueba estadística que se usó para la contratación de las hipótesis, se aplicó la prueba de Rho Spearman para la asociación de variables con escala ordinal.

1.10.2. Instrumentos de recolección de datos

1.10.2.1. Consideraciones técnicas del Test de inteligencia emocional de BarOn

Ficha técnica del instrumento:

- Nombre original: EQi-YV BarOn Emocional Quotient Inventory.
- Nombre castellano: Inventario Cociente Emocional de BarOn
- Autor: Reuven Bar-On.
- Procedencia: Toronto-Canadá.
- Adaptación peruana: Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares.
- Administración: Individual o colectiva
- Duración: Sin límite de tiempo.
- Aplicación: de 17 años en adelante.
- Puntuación: Calificación computarizada

- Significación: Evalúa las aptitudes emocionales de la personalidad como determinantes para alcanzar el éxito y mantener una salud emocional positiva.
- Usos: Educacional, clínico, jurídico, médico y en la investigación. Son usuarios potenciales aquellos profesionales que se desempeñan como psicólogos, psiquiatras, médicos, trabajadores sociales, consejeros, tutores y orientadores vocacionales.

Test para medir la inteligencia emocional y social de BarOn

EQ-I BarOn Emocional Quotient Inventory, es una prueba de aplicación individual destinada a medir el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes. Dichas habilidades y destrezas son los componentes factoriales de la inteligencia no cognitiva y son evaluadas por el Bar On Emocional Quotient Inventory (BarOn EQ-I), dicho cuestionario concede un puntaje absoluto mínimo de 0 y un máximo de 133 a razón de 5 puntos por cada uno de los ítems de 5 componentes que lo conforman (Ver anexo N° 02)

Este inventario consta de 5 principales componentes:

a) Componente Intrapersonal (40 Ítems)

El cociente emocional (CE) del componente Intrapersonal evalúa el sí mismo, el yo interior. Comprende los siguientes subcomponentes: Comprensión emocional de sí mismo (8), Asertividad (7), Auto concepto

(9), Autorrealización (9) e Independencia (7). Los resultados altos en este componente lo obtienen personas que están en contacto con sus sentimientos, se sienten bien consigo mismo y se sienten positivos con respecto a lo que están haciendo en su vida. Ellas son capaces de expresar sus sentimientos, son fuertes e independientes, experimentan confianza en la realización de sus ideas y creencias. Definitivamente, un nivel alto en el componente intrapersonal sería beneficioso, para las personas involucradas en el área de Educación.

b) Componente Interpersonal (29 ítems)

El cociente emocional (CE) del Componente Interpersonal abarca las habilidades y el desempeño interpersonal. Los subcomponentes Empatía (8), Relaciones interpersonales (11) y Responsabilidad social (10). Los puntajes altos en este componente, son alcanzados por aquellas personas responsables y confiables que poseen buenas habilidades sociales; es decir, que comprenden, interactúan y se relacionan muy bien con los demás. Estos estudiantes se desenvuelven bien en situaciones que requieren la interacción con otros y el trabajo en equipo. Las habilidades interpersonales bien desarrolladas son importantes para las personas que se desempeñan en las áreas de relación y liderazgo.

c) Componente de Adaptabilidad (26 ítems)

El cociente emocional (CE) del Componente de Adaptabilidad abarca los subcomponentes de Solución de problemas (8), Prueba de la

Realidad (10) y Flexibilidad (8). El puntaje permite apreciar cuán exitosa es la persona para adecuarse a las exigencias del entorno, evaluando y enfrentado de manera efectiva las situaciones problemáticas. Los puntajes altos en este componente permiten identificar a aquellas personas que son por lo general, flexibles, realistas, efectivas para entender situaciones problemáticas, y hábiles para llegar a soluciones adecuadas. Los puntajes altos revelan un buen manejo de las dificultades diarias. La adaptabilidad no sólo es una cualidad valiosa para la vida diaria y el desempeño normal, sino también, en el centro de trabajo, en los departamentos de investigación y desarrollo, así como el área de soporte técnico.

d) Componente de Manejo de Estrés (18 ítems)

El cociente emocional (CE) del Componente del Manejo del Estrés incluye los subcomponentes: Tolerancia al estrés (9) y Control de los impulsos (9). Los examinados que obtienen puntajes altos son capaces de resistir el estrés sin “desmoronarse” o perder el control. Son por lo general calmados, rara vez impulsivos y trabajan bien bajo presión. Las personas que obtienen puntajes altos en este componente pueden realizar labores que provocan tensión o ansiedad o que encierran cierto peligro. Un elevado manejo de la tensión es necesario para aquellas personas que trabajan en “situaciones de peligro”, tales como los policías, los bomberos, etc.

e) Componente del Estado de Animo en General (17 ítems)

El cociente emocional (CE) del Componente del Estado de ánimo General comprenden los subcomponentes: Felicidad (9) y Optimismo (8). Este componente del inventario mide la capacidad de la persona para disfrutar de la vida, la perspectiva que tenga de la vida, y el sentirse contenta en general. Los puntajes altos son obtenidos por personas alegres, positivas, y optimistas que saben cómo disfrutar de la vida. Además de ser un elemento esencial para la interacción con los demás, es un componente motivacional que influye en la habilidad para solucionar los problemas y ser tolerantes al estrés. Las personas que obtienen puntajes elevados en este subcomponente ayudarán a crear una atmósfera edificante y positiva en el centro de estudio.

1.10.2.2. Consideraciones técnicas de rendimiento académico

Para el rendimiento académico utilizamos las actas de notas pertenecientes a la Escuela Profesional de Estadística proporcionada por la Oficina de Asuntos Pedagógicos (OAP), de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, 2017 – I. Se consideró el promedio ponderado de todas las asignaturas curriculares registradas en las actas finales de evaluación.

Los índices considerados son:

Tabla N° 01: Valoración del logro

Promedio de notas	Valoración del logro
17.5 a 20	Muy bueno
14.5 a 17.4	Bueno
12.5 a 14.4	Regular
10.5 a 12.4	Bajo
0 a 10.4	Deficiente

Fuente: Elaboración propia

CAPITULO II

MARCO TEORICO

II. MARCO TEORICO

2.1. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

Habiendo realizado la búsqueda bibliográfica, presentamos los siguientes informes de investigación que se constituyen en nuestros antecedentes de estudio.

2.1.1. Arévalo y Escalante (2004), realizaron una investigación con el objetivo de establecer la relación que existe entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico en los alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria cuyas edades fluctúan entre los 15 y 19 años, procedentes de centros educativos estatales pertenecientes al nivel socioeconómico bajo del distrito de Barranco. La investigación fue de tipo descriptivo correlacional. El instrumento utilizado fue el inventario de cociente emocional BarOn (I-CE) de Reuven BarOn, adaptado para Lima Metropolitana por Ugarriza (2001). Los resultados fueron que existe una relación entre el cociente emocional total y el rendimiento académico en los adolescentes estudiados. Los componentes emocionales: Intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad y estado de ánimo general, presentaron una relación con el rendimiento académico, a diferencia del componente manejo del estrés que no presentó relación estadísticamente significativa con el rendimiento académico. Los subcomponentes de asertividad, auto concepto, autorrealización, independencia, relaciones interpersonales, responsabilidad social,

solución de problemas, prueba de realidad y optimismo, presentaron una relación directa con el desempeño académico, a diferencia de los subcomponentes de comprensión emocional de sí mismo, flexibilidad, tolerancia al estrés, control de impulsos y felicidad los cuales presentaron relación estadísticamente significativa con el desempeño académico.

2.1.2. Matalinares, Arenas y Dioses (2005), realizaron una investigación cuya finalidad era establecer si existía o no relación entre la Inteligencia Emocional y el Autoconcepto, para ello se evaluó a 203 estudiantes de ocho centros educativos estatales de Lima Metropolitana, cuyas edades fluctuaban entre 15 y 18 años, a quienes se aplicó el Inventario de Inteligencia Emocional, propuesto por Ice Bar On, y el test de Evaluación de Autoconcepto, propuesto por Musitu, García y Gutiérrez. Los resultados mostraron una correlación positiva entre ambas variables. Se encontró, también, relación entre la Inteligencia Emocional y los componentes social y emocional del Autoconcepto. Se encontró, además, relación positiva entre el Autoconcepto y la comprensión emocional de sí y el cociente emocional de la Prueba de Inteligencia Emocional. Por último, al comparar varones y mujeres en Inteligencia Emocional, se encontró diferencias significativas a favor de las mujeres, en el cociente emocional interpersonal de la Prueba de Inteligencia Emocional.

2.1.3. Pérez y Castejón (2006), de la Universidad de Alicante, en su investigación titulada: “Relaciones entre la Inteligencia Emocional y el Cociente Intelectual con el Rendimiento Académico en estudiantes universitarios”, el cual tuvo como objetivo analizar las relaciones existentes entre diferentes pruebas de inteligencia emocional con una medida tradicional de la inteligencia y de ambas variables con el rendimiento académico en una muestra de 250 estudiantes universitarios. Los resultados fueron que existen correlaciones significativas entre inteligencia emocional y algunos indicadores del rendimiento académico.

2.1.4. Nieves A., Verona J., Cruz L. (2007), realizaron una investigación sobre la influencia de la inteligencia emocional y el rendimiento académico en una muestra de 240 alumnos del 3º al 6º grado de primaria de una Institución Pública de Comas. El principal propósito de esta investigación era determinar el grado de relación entre los componentes de la Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico. Entre sus principales conclusiones se encontró que no existen diferencias en el rendimiento académico y en los niveles de inteligencia emocional de acuerdo al sexo, lo que significa que esta variable no es un elemento que influya en el performance escolar. La edad si establece diferencias de acuerdo al rendimiento académico, es decir a mayor edad, mayor rendimiento y la principal conclusión es que existe relación entre la

inteligencia emocional y rendimiento académico general, lo que quiere decir que a mayor inteligencia emocional mayor será su rendimiento.

2.1.5. Jaime Álvarez Freddy R. (2008), en su Tesis “Inteligencia Emocional y Rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Alas Peruanas”, de tipo descriptivo-explicativo, pues realiza mediciones de las variables inteligencia emocional y rendimiento académico, a fin de describir las relaciones entre ellas en un determinado momento. La muestra estuvo constituida por 91 estudiantes, llegando a la conclusión que la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes muestran tan solo cierto grado de asociación, es decir no existe relación significativa entre ambas variables. Esta situación es debido a la praxis la variable dependiente rendimiento académico posee un contenido netamente racional; es decir, aquello que llamamos rendimiento académico es el puntaje numérico en función del número de respuestas bien contestadas en un examen, practica o demostración.

2.1.6. Edwin V. Vigoa (2010), en su tesis “Inteligencia emocional y rendimiento acadernico en estudiantes de Medicina Humana de la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana”, la presencia o ausencia de las capacidades y habilidades personales que contribuyen a la eficacia en el trato con los demás, denominada inteligencia emocional, puede hacer que las relaciones humanas tengan éxito o fracasen,

influyendo directamente en el bienestar general y en la salud emocional. Para estudiar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes de la Facultad de Medicina Humana de la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana (FMH – UNAP), se realizó una investigación descriptiva-correlacional de tipo transeccional. Se administró el inventario de BarOn, inventario de coeficiente emocional (1-CE) y se analizaron los records académicos de todos los estudiantes del ultimo nivel y ciclo de la FMH – UNAP, que totalizan 38; 22 del género masculino y 16 del género femenino. El 52,64% está entre los 20 y 26 años de edad, y el 47,36% tiene más de 27 a los de edad. Los resultados evidencian que en los estudiantes investigados predomina significativamente el nivel de inteligencia emocional promedio o adecuado (CEP); son 33 (86,8%) los que se ubican en él. En todos los componentes de la inteligencia emocional, fueron 3 (7,9%) y 2 (5,3%) estudiantes los que se ubicaron en los niveles alto (CEA) y bajo (CEB) respectivamente, siendo 29 (76%) los estudiantes que alcanzaron el nivel promedio en los componentes estado de ánimo en general y adaptabilidad; 26 (68%) lograron dicho nivel en los componentes intrapersonal y manejo de estrés, mientras que 25 (65,79%) lo hicieron en el componente relaciones interpersonales. El rendimiento academico promedio general es regular (11 a 14,99). Se determine que existe una correlación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes materia de investigación.

2.1.7. Ecurra E. Cristhian I. (2011), en su tesis titulada: “Características

Socioeconómicas y el Nivel de Inteligencia Emocional, en los Docente de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión”- Huacho; tuvo como objetivo: Establecer las relaciones entre las características socioeconómicas y el Nivel de Inteligencia Emocional, del Personal Docente que labora en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Su hipótesis: las Características Socioeconómicas se relacionan con los Niveles de Inteligencia Emocional en los Docentes que laboran en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. De diseño correlacional con corte transversal. Se llegó a la conclusión:

- El 76.7% de docentes tiene una capacidad emocional adecuada, considerada buena o en promedio y el 23.3% tiene esta capacidad muy desarrollada.
- El sexo del docente no está relacionado a su Inteligencia Emocional con la que actúa.
- La especialidad del docente sí está relacionado a su Inteligencia Emocional.
- El grupo de edad al que pertenece el docente sí está relacionado a su inteligencia emocional.

- Los estudios de maestría del docente no están relacionado a su Inteligencia Emocional.
- El estado civil del docente no está relacionado a su Inteligencia Emocional.
- El lugar donde reside el docente no está relacionado a su inteligencia emocional.
- El número de hijos vivos que tiene el docente sí está relacionado a su inteligencia emocional.
- La ocupación del jefe del hogar del docente sí está relacionado a su inteligencia emocional.
- El ingreso económico familiar mensual del docente sí está relacionado a su inteligencia emocional.
- El trabajo adicional del docente sí está relacionado a su inteligencia emocional.
- La condición laboral del conyugue del docente no está relacionado a su inteligencia emocional.

2.1.8. Edwin F, Palomino Dávila (2012), en su tesis “Estudio de Correlación entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico de los estudiantes de la Facultad de Educación – Universidad Nacional Mayor de San Marcos”, la investigación correlacional, que se trabajó en una población de 992 alumnos del nivel universitario, siendo la muestra de

278 estudiantes censados, el día de aplicación del inventario confirmó la hipótesis general, de que existe correlación moderada significativa de un 60.9%, entre la variable independiente inteligencia emocional y la variable dependiente rendimiento académico, también determino que existe correlación significativa entre el componente intrapersonal de la inteligencia emocional y el rendimiento académico con una correlación de 17.10%, correlación significativa entre el componente interpersonal de la inteligencia emocional y el rendimiento académico determinándose una correlación de 17%, correlación significativa entre el componente adaptabilidad de la inteligencia emocional y el rendimiento académico determinándose una correlación de 43.6%, correlación significativa entre el componente manejo de estrés de la inteligencia emocional y el rendimiento académico determinándose una correlación de 18.7%, correlación significativa entre el componente estado de animo de la inteligencia emocional y el rendimiento académico determinándose una correlación de 31.7%. En la muestra estudiada, y llega a la conclusión que a mayor conocimiento, desarrollo y uso de la inteligencia emocional es notorio un mayor aprovechamiento cognitivo que trasciende en un mayor rendimiento académico.

2.1.9. Carrasco Díaz, Iris (2012), en su tesis “Inteligencia Emocional y Rendimiento académico en estudiantes universitarios de Farmacia y Bioquímica en Huancayo”, estudio con diseño descriptivo correlacional,

para ello participaron 150 estudiantes del 1° al 9° ciclo a quienes se les aplicaron el Inventario Emocional de BarOn, Inventario de Coeficiente Emocional (I-CE) que permitió conocer su inteligencia emocional, asimismo se recopilaron los promedios ponderados al final del semestre 2012-II de cada estudiante para medir el rendimiento académico cuyos resultados: los estudiantes que presentaron una inteligencia emocional promedio o adecuado fue ($X^2= 183,33$ y $p= 0,00$) 81 (54%); los que presentaron una capacidad emocional bajo son 45 (30%); en cuanto a los componentes; intrapersonal presentaron una capacidad emocional adecuada o promedio es 95 (63%), siendo la más alta en relación a los demás componentes; seguido de adaptabilidad 89 (59%), manejo de estrés 86 (57%); interpersonal 76 (51%) y estado de ánimo 74 (49%) quienes presentaron una inteligencia emocional promedio o adecuado; los estudiantes que alcanzaron una baja capacidad emocional fueron en los siguientes componentes: adaptabilidad 56 (37%); interpersonal 41 (27%); intrapersonal 36 (24%); estado de ánimo 40 (27%) y 32 (22%) en manejo de estrés. El rendimiento académico promedio semestral es de 12,34 categorizado como regular para 98 (65%) de estudiantes. Determinó que existe una correlación significativa entre la inteligencia emocional con el rendimiento académico, ($r = 0,403$) ($p \leq 0,01$). En relación a los componentes intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad manejo de estrés y estados de ánimo presentan también una correlación significativa ($p \leq 0,01$) con el rendimiento académico.

2.1.10. Martha Páez C. y José Castaño C. (2014), en su tesis “Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en Estudiantes Universitarios” tuvo como objetivo describir la inteligencia emocional y determinar su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. Participaron 263 estudiantes, a quienes se les aplicaron diversos instrumentos, entre ellos el cuestionario EQ-i de BarOn para medir la inteligencia emocional. Se encontró un cociente de inteligencia emocional promedio de 46,51, sin diferencias según género, pero sí para cada programa: 62,9 para Economía; 55,69 en Medicina; 54,28 en Psicología y 36,58 para Derecho. Se encontró correlación entre el valor de IE y nota promedio hasta el momento ($p=.019$), mayor para Medicina ($p=.001$), seguido de Psicología ($p=.066$); no se encontró relación en los otros programas. Se presenta un modelo de dependencia cúbica entre coeficiente de inteligencia emocional y rendimiento académico significativo para el total de la población de Medicina y Psicología. Así mismo se encontró dependencia significativa de este coeficiente con programa ($p=.000$) y semestre ($p=.000$), aunque esta última presenta tendencia clara solo para Medicina. Los resultados coinciden con los de otros estudios que encuentran correlación entre inteligencia emocional y rendimiento académico.

2.1.11. Páez Cala Martha Luz, Castaño Castrillón José Jaime (2015), en su estudio “Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico”, tuvo como

objetivo describir la inteligencia emocional y determinar su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios. Participaron 263 estudiantes, a quienes se les aplicaron diversos instrumentos, entre ellos el cuestionario EQ-i de BarOn para medir la inteligencia emocional. Se encontró un cociente de inteligencia emocional promedio de 46,51, sin diferencias según género, pero sí para cada programa: 62,9 para Economía; 55,69 en Medicina; 54,28 en Psicología y 36,58 para Derecho. Se encontró correlación entre el valor de IE y nota promedio hasta el momento ($p=.019$), mayor para Medicina ($p=.001$), seguido de Psicología ($p=.066$); no se encontró relación en los otros programas. Se presenta un modelo de dependencia cúbica entre coeficiente de inteligencia emocional y rendimiento académico significativo para el total de la población de Medicina y Psicología. Así mismo encontró dependencia significativa de este coeficiente con programa ($p=.000$) y semestre ($p=.000$), aunque esta última presenta tendencia clara solo para Medicina.

2.1.12. Rodas Cabanillas José y Rojas Flores Milagros (2015), en la revista de Investigación y Cultura cuyo tema “El rendimiento académico y los niveles de inteligencia emocional” tuvo como propósito determinar la relación funcional y la correlación significativa entre el rendimiento académico y los niveles de Inteligencia Emocional de los alumnos de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad Nacional

Pedro Ruiz Gallo de la ciudad de Lambayeque, con una muestra de 36 estudiantes aplicando un test sobre Inteligencia Emocional a los alumnos escogidos sistemáticamente de la población. Los resultados del rendimiento académico se recabo de los archivos de la oficina de asuntos pedagógicos de la facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de los alumnos elegidos en la muestra óptima, para luego asociar el rendimiento académico y niveles de inteligencia emocional de cada uno de los alumnos integrante de la muestra óptima, para luego analizar y evaluar resultados obtenidos, luego de aplicar el estadístico de prueba Z para dar significación a los parámetros del modelo lineal, ya que esa es su tendencia, para la significación de β_0 se calculó un valor de $Z_k = -4.53$ para los puntos críticos de ± 1.96 ya que el nivel de significación es 0.05. Quiere decir que el β_0 es diferente de cero negativos, y para el parámetro β_1 con el nivel de significación del 0.05 y con un valor crítico de ± 1.96 se calcula el valor de $Z_k = 12.086$, lo que significa que los niveles de inteligencia emocional influyen en forma significativa y positiva en el rendimiento académico de los alumnos en estudio antes mencionados. Para la correlación de las variables niveles de inteligencia emocional y rendimiento académico se aplicó la correlación de Spearman, calculando rho de Spearman = 0.926 con la cual se probó que existe una alta, significativa y positiva correlación entre el rendimiento académico y los niveles de inteligencia emocional; llegando a la conclusión que el

rendimiento académico depende mucho de los niveles de la inteligencia emocional.

2.2. BASE TEORICA

FUNDAMENTACIÓN CIENTÍFICA TÉCNICA Y HUMANÍSTICA DE LA VARIABLE INTELIGENCIA EMOCIONAL

2.2.1. INTELIGENCIA

La palabra inteligencia proviene del latín intellegere, término compuesto de intel «capacidad» y legere «adaptar, escoger». La inteligencia permite elegir las mejores opciones para resolver una cuestión, siendo así, el individuo posee la capacidad de aprender de las problemáticas de la vida cotidiana logrando predecir o moldear una mejor decisión de un futuro cercano partiendo de una situación pasada, puede ser relacionada con la percepción empírica dado que surgen nuevos retos a diario.

Se convirtió en el término medieval "intelligentia" para la comprensión. Sin embargo, este término estaba fuertemente ligado a las teorías metafísicas y cosmológicas del escolasticismo teleológico, incluidas las teorías de la inmortalidad del alma y el concepto de Inteligencia Activa. Todo este enfoque del estudio de la naturaleza fue fuertemente rechazado por los primeros filósofos modernos como Francis Bacon, Thomas Hobbes, John Locke y David Hume que preferían la palabra conocimiento.

Globalmente, podemos entender la inteligencia como una capacidad mental (como la creatividad, por ejemplo) que puede ser entendida de manera diferente, aun estando las diversas concepciones conectadas entre ellas.

Por un lado, la inteligencia Natural o inteligencia A, es una disposición biológica e innata del individuo que constituiría el núcleo básico de la inteligencia.

Por otro lado, la inteligencia Social o inteligencia B, cotidiana, observable a partir del comportamiento.

Finalmente, la tercera concepción haría referencia a una inteligencia Psicométrica o inteligencia C, investigada a partir de su evaluación con test psicológicos. A esta medida se le llama QI, se trata de un estimador parcial de la capacidad.

Por lo tanto, podemos visualizar la inteligencia Natural (A) y la Psicométrica (C) como componentes de la inteligencia Práctica o B, siendo "A" la base disposicional y siendo la "C" la operativización en términos de rendimiento.

2.2.2. LAS EMOCIONES

Una emoción es un estado afectivo que experimentamos, una reacción subjetiva al ambiente que viene acompañados de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato, influidos por la experiencia. Las emociones tienen una función adaptativa de nuestro

organismo a lo que nos rodea. Es un estado que sobreviene súbita y bruscamente, en forma de crisis más o menos violentas y más o menos pasajeras.

Así diremos que las emociones como la alegría o la tristeza son reacciones subjetivas, relativamente breves e intensas, provocados por distintos estímulos, que excitan o inhiben la conducta; por lo que podremos identificarlo a través de los siguientes componentes: “el experiencial, que se refiere a la vivencia subjetiva de la emoción; el conductual que hace referencia a las respuestas faciales, las posturas y el llanto; y el fisiológico, que incluye respuestas fisiológicas, como: la sudoración, la tensión muscular o el aumento del ritmo cardiaco y de la presión sanguínea”.

Bravo & Navarro (2009, p. 93). Teniendo en cuenta los aportes de Papalia, Olds y Feldman, (2005) las emociones desempeñan las siguientes funciones:

- Función comunicativa, es decir, la capacidad de expresar necesidades o deseos y provocar una respuesta, como ocurre con las expresiones faciales o el llanto.
- Función protectora, de naturaleza preventiva y anticipadora, cuya finalidad es resolver problemas de supervivencia inmediata, como ocurre con el miedo, que permite identificar la amenaza y estimula la defensa de uno mismo frente a acontecimientos adversos.

- Función de exploración del ambiente, que favorece distintos aprendizajes, entre ellos los que permiten proteger o conservar la vida.

Bravo & Navarro (2009, p. 93).

2.2.2.1. Teorías psicológicas de la emoción.

Dentro de las teorías psicológicas de la emoción que más han aportado teóricamente en su análisis evolutivo de la misma, según Sosa, (2008) consideramos las siguientes:

El psicoanálisis. Según ésta teoría, privilegia la idea que la emoción se crea de manera interna por medio de un factor inconsciente, impulsando los cambios en el sentimiento, ya que, en mérito a ello, una persona puede equivocarse de lo que siente, e incluso no darse cuenta de sus actitudes.

El Conductismo. Propone que de las teorías conductuales se concentran en otro rasgo de la emoción que es la conducta emocional; asimismo se argumenta que la conducta emocional no es causada por una emoción preexistente, si no es determinada por la situación. En consecuencia, se concluye que las conductas emocionales son provocadas por estímulos externos y no por algún sentimiento interno llamado emoción.

El Cognitivismo. Según el cognitivismo las emociones son respuestas reflejas inmediatas a situaciones sin el intermediario de una interpretación o cognición consciente del contexto emocional. Sobre la

base de estudios experimentales, los cognitivos argumentan que un estado de excitación fisiológica y una conciencia e interpretación de la propia situación son cruciales para la emoción. De ahí la relevancia de la frase del filósofo griego Epícteto retomada por Albert Ellis, para el desarrollo de la Terapia Racional Emotiva Conductual (TREC), en donde se concluye que las personas no se perturban por los acontecimientos, sino por lo que creen acerca de los acontecimientos; si se piensa en algo funesto el organismo funciona mal, debido a emociones intensas producidas por los pensamientos.

Por lo que luego de analizar los antecedentes y teorías diversas se considera conveniente definir, qué entendemos por emoción. La palabra emoción procede del latín y significa “incitar”, “mover a”. Bisquerra (2000) la define como un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Es por ello que consideramos que las emociones nos impulsan a actuar con respecto a otras personas o a nosotros mismos y que están relacionadas con el desarrollo de la personalidad.

2.2.2.2. Control de las emociones

El control de las emociones se debe a la aplicación de diversas estrategias, tales como:

Auto instrucciones, conjunto de verbalizaciones que el individuo se auto dirige para afrontar las interacciones sociales con la probabilidad de

éxito. Ejemplo. Debo hablar con voz clara para que los demás me entiendan.

Auto observación, este sentido nos permite auto conocernos y explorar nuestro propio mundo interior. Ejemplo. Registrando la emisión de la conducta.

Auto evaluación, mecanismo a través el cual el individuo, mediante un proceso de reflexión, describe y valora su realidad. Ejemplo. Como argumentas o valoras la respuesta dada al profesor.

Autoestima, reconocimiento y valoración del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad. Ejemplo. Estar orgulloso de nosotros, actuar con independencia, asumir responsabilidades y aceptar frustraciones. Bravo, Navarro (2009, p. 97).

2.2.2.3. Las Emociones en la toma de decisiones

“Aunque no nos guste admitirlo, en última instancia todas las decisiones se toman emocionalmente. La información y el razonamiento lógico nos colocan en mejor situación para ejercer nuestras emociones. Por lo tanto, podemos identificar la base emocional de nuestra decisión. Las tres emociones más importantes que, a mi juicio, intervienen en las decisiones, son: temor, codicia y pereza”. (Bono 1992)

2.2.2.4. Aprender sobre las emociones

“Las personas con habilidades emocionales bien desarrolladas tienen más probabilidades de sentirse satisfechas y ser eficaces en su vida, y de dominar los hábitos mentales que favorezcan su propia productividad; las personas que no pueden poner cierto orden en su vida emocional libran batallas interiores que sabotean su capacidad de concentrarse en el trabajo y pensar con claridad”. ¿Cómo está usted? Es una pregunta importante, tanto si nos la hacemos a nosotros mismos como si nos la formulan otros. ‘¿Cómo está usted?’ nos pide que seamos capaces de describir nuestros sentimientos con palabras, que les coloquemos unas etiquetas que reflejen su variedad. Goleman (1995). Una vez que somos capaces de reconocer nuestros diferentes sentimientos, nuestra posibilidad de controlarlos es mucho mayor. ¿Por qué es importante hacerlo? Porque el estado anímico influencia en gran medida lo que uno haga. Cuando se está triste, la persona se mostrará retraída. Cuando está contento, derrochará buen humor. Pero si no sabe cómo está, entonces tampoco sabe cuál es su forma de actuar más probable y, por tanto, no estará seguro de cómo ponerla en práctica. Es importante recordar que aun las emociones llamadas ‘positivas’ pueden tener aspectos peligrosos o inconvenientes. Por ejemplo: el entusiasmo, a veces, puede conducir a un comportamiento impulsivo. Imaginemos que en una reunión es presentado un proyecto que nos entusiasma tanto que

nos ofrecemos voluntarios para dirigirlo, a pesar de que estamos saturados de trabajo. O la alegría que nos produce un ascenso, lo que hace que vayamos por ahí jactándonos ante nuestros colegas, uno de los cuales ha sido rechazado”. (Goleman 1995)

“Podemos aprender muchísimo (y ejercer influencia) sobre nuestras emociones, así como aprendemos sobre matemáticas o marketing. Entrenarse en el desarrollo de las aptitudes emocionales permite desarrollar la capacidad de manejar las emociones idóneas para cada acción y regular su manifestación, manteniendo el equilibrio emocional; transmitiendo estados de ánimo para generar actitudes y respuestas positivas; aprendiendo a evaluar el ‘costo emocional’ de situaciones y acciones; desarrollando destrezas sociales, forjando y manejando relaciones con clientes, proveedores, colegas, etc.; realizando un plan de aplicación en el terreno de nuestra esfera de influencia empresarial y laboral, extendiéndolo a la vida familiar y social. De hecho, la estructura emocional básica puede ser modificada mediante una toma de conciencia y cierta práctica: los circuitos neurológicos involucrados pueden alterarse o reforzarse con la repetición de ciertos hábitos. Allí se abre una oportunidad única para desarrollar la Inteligencia Emocional: la infancia y la adolescencia son dos momentos críticos, pero en la madurez la mayoría de las personas pueden educar con ventaja sus emociones. El aprendizaje es capaz de moldear, en definitiva, algunos aspectos

importantes de la realidad emocional individual y colectiva. La aptitud emocional no se puede mejorar de la noche a la mañana, porque el cerebro emocional tarda semanas y meses en cambiar sus hábitos, no horas y días. Para llegar al punto en que un hábito nuevo reemplaza a otro se requiere cierta práctica. Los estudios clínicos realizados sobre cambios de conducta demuestran que, cuanto más tiempo pasa alguien esforzándose por cambiar, más durable será ese cambio. Cuando la persona tiene un conocimiento eficaz sobre la inteligencia emocional puede encauzar, dirigir y aplicar sus emociones, permitiendo así que las mismas trabajen a favor, y no en contra de su personalidad. De esta forma, las emociones pueden guiar todas las actitudes de nuestra vida hacia pensamientos y hábitos constructivos, que mejoren en forma absoluta los resultados finales que queremos alcanzar. (Spinoza 2000)

2.2.3. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

La inteligencia de una persona está formada por un conjunto de variables, como la atención, la capacidad de observación, la memoria, el aprendizaje, las habilidades sociales, etc., que le permiten enfrentarse al mundo diariamente.

El término inteligencia emocional se refiere a la capacidad humana de sentir, entender, controlar y modificar estados emocionales en uno mismo y en los demás. Inteligencia emocional no es ahogar las emociones, sino dirigir las y equilibrarlas.

Tenemos además la capacidad de integrar estas actividades mentales y de hacerlas voluntarias, en definitiva, de controlarlas, como ocurre con nuestra atención o con el aprendizaje, que deja de ser automático como en los animales para focalizarlo hacia determinados objetivos deseados. La inteligencia emocional es un constructo nuevo para una realidad antigua en la Psicología que tiene sus orígenes en el concepto de Inteligencia Social de Thorndike en 1920 quien la define como la habilidad para comprender y dirigir a hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas.

2.2.3.1. Conceptos de Inteligencia Emocional

Para Abanto, Higuera y Cueto (2000), la definición de “inteligencia general” de David Wechsler es probablemente una de las más útiles y la que más se presta para considerar otras formas de inteligencia además de la inteligencia cognoscitiva. El considera a la inteligencia emocional como una capacidad agregada o global del individuo para actuar intencionalmente, pensar racionalmente y adecuarse eficazmente a su entorno. Es decir, este incluye la capacidad de adaptarse a situaciones nuevas y enfrentar de manera exitosa las situaciones de la vida.

Thorndike y Stein (citado por Álvarez, 2008) habían aducido que la inteligencia general fuese dividida en tres facetas: inteligencia abstracta (gestionar y entender ideas), inteligencia mecánica (gestionar y entender objetos concretos), e inteligencia social (gestionar y entender personas).

Esta última representa la capacidad de percibir los comportamientos y los motivos propios y de los otros, así como su utilización eficaz en situaciones sociales y la utilización de ese conocimiento social para actuar de forma adecuada.

Los trabajos de Thorndike y Wechsler fueron retomados por Gardner en el año 1983, quien había planteado la no existencia de una inteligencia única fundamental para el éxito en la vida. Postulaba un amplio espectro de inteligencias con siete variedades claves, a través de su teoría de las inteligencias múltiples entre las que se incluían las inteligencias “intrapersonal” e “interpersonal”. Gardner (citado por Mestre, 2002), define a ambas como:

“La inteligencia interpersonal se construye a partir de una capacidad nuclear para sentir distinciones entre los demás: en particular, contrastes en sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intervenciones. En forma más avanzada, esta inteligencia permite a un adulto hábil leer las intenciones y deseos de los demás, aunque se hayan ocultado.”

Y a la inteligencia intrapersonal como:

“El conocimiento de los aspectos internos de una persona: el acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, la capacidad de efectuar discriminaciones entre las emociones y finalmente ponerlas un nombre y recurrir a ellas como un medio de interpretar y

orientar la propia conducta.”, esta última inteligencia, es la que tiene mayor relación con la variable en estudio en esta investigación.

Ya en los años noventa los profesores americanos Peter Salovey, de la Universidad de Yale y John Mayer, de la Universidad de New Hampshire, introdujeron por primera vez el término “Inteligencia Emocional” dentro del mundo del conocimiento. Salovey y Mayer construyeron un modelo sobre habilidades personales, emocionales y sociales que en su conjunto lo denominaron como Inteligencia Emocional. Todo esto tuvo su inicio en el intento por desarrollar una forma de medir científicamente las diferentes habilidades de la gente en el área emocional. Ellos notaron que algunas personas eran más competentes que otras en cosas como identificar sus propios sentimientos, identificando los sentimientos de otros, y solucionando problemas que involucraran aspectos emocionales.

No obstante, quedó relegado al olvido durante cinco años hasta que Daniel Goleman, psicólogo y periodista americano con una indudable vista comercial y gran capacidad de seducción y de sentido común, convirtió estas dos palabras en un término de moda al publicar su libro Inteligencia emocional en el año 1995. La tesis primordial de este libro se resume en que necesitamos una nueva visión del estudio de la inteligencia humana más allá de los aspectos cognitivos e intelectuales que resalte la importancia del uso y gestión del mundo emocional y social

para comprender el curso de la vida de las personas. Goleman afirma que existen habilidades más importantes que la inteligencia académica a la hora de alcanzar un mayor bienestar laboral, personal, académico y social. Esta idea tuvo una gran resonancia en la opinión pública y, a juicio de autores como Epstein (citado por Extremera, 2004), parte de la aceptación social y de la popularidad del término se debió principalmente a tres factores:

- El cansancio provocado por la sobrevaloración del cociente intelectual a lo largo de todo el siglo XX, ya que había sido el indicador más utilizado para la selección de personal y recursos humanos.
- La antipatía generalizada en la sociedad ante las personas que poseen un alto nivel intelectual, pero que carecen de habilidades sociales y emocionales.
- El mal uso en el ámbito educativo de los resultados en los tests y evaluaciones de cociente intelectual que pocas veces pronostican el éxito real que los alumnos tendrán una vez incorporados al mundo laboral, y que tampoco ayudan a predecir el bienestar y la felicidad a lo largo de sus vidas.

Como consecuencia de este conjunto de eventos y tras el best-seller de Goleman, fuimos invadidos por una oleada de información mediática de todo tipo (prensa, libros de autoayuda, páginas web, etc.). Por otra

parte, diferentes autores, publicaron aproximaciones al concepto de lo más diversas, propusieron sus propios componentes de la inteligencia emocional y elaboraron herramientas para evaluar el concepto. Aunque la mayoría de ellos discrepa en las habilidades que debe poseer una persona emocionalmente inteligente, todos están de acuerdo en que estos componentes, le hacen más fácil y feliz su vida.

Según la Universidad Nacional de Educación “Enrique Guzmán y Valle” (2004, p. 55), el término inteligencia emocional: Se refiere a la “capacidad humana de sentir, entender, controlar y modificar estados emocionales en uno mismo y en los demás”; las definiciones tradicionales de inteligencia hacen hincapié en los aspectos cognitivos, tales como la memoria y la capacidad de resolver problemas, varios influyentes investigadores en el ámbito del estudio de la inteligencia comienzan a reconocer la importancia de los aspectos no cognitivos; Thorndike, utilizó el término inteligencia social para describir la habilidad de comprender y motivar a otras personas y la influencia de factores no intelectivos sobre el comportamiento humano.

El concepto de inteligencia emocional nace con la necesidad de responder a una cuestión que puede parecer simple: ¿Porque hay personas que se adaptan mejor que otras a las diferentes contingencias de la vida?, este concepto fue desarrollado de manera seria y científica principalmente por Mayer y Salovey (1990), quien la definió como *“un tipo*

de inteligencia social que incluye la habilidad de supervisar y entender las emociones propias y las de los demás, discriminar entre ellas, y usar la información para guiar el pensamiento y las acciones de uno"; proponiendo cuatro componentes primarios de la inteligencia emocional: la percepción, evaluación y expresión de la emoción; la facilitación emocional del pensamiento; la comprensión, análisis y empleo del conocimiento emocional; y el control de las emociones para promover el crecimiento emocional e intelectual. Sosa (2008, p. 118).

Según BarOn (1977), adaptado por Ugarriza (2003), *“La inteligencia emocional es definida como un “conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales que influyen en nuestra habilidad general para afrontar las demandas y presiones del medio ambiente, influyendo en el bienestar general y tener éxito en la vida”*. (p. 13). Sobre la base de este concepto, Bar-On construye el inventario directamente pensando en el bienestar general y en la salud emocional.

En síntesis, la inteligencia emocional es la capacidad para identificar, diferenciar, reconocer sentimientos propios y ajenos, y la habilidad para manejarlos en función a los intereses y necesidades circunstanciales de cada persona; caracterizándose por demostrar la capacidad para motivarse así mismo, demostrar perseverancia, controlar los impulsos, regular el estado de ánimo, evitar que la angustia interfiera la habilidad racional y la capacidad para empatizar y confiar en los demás.

2.2.3.2. Habilidades o capacidades de la inteligencia emocional

a. Conciencia de uno mismo (conocer las propias emociones)

Habilidad fundamental de la inteligencia emocional, sobre la cual se construyen las demás, que nos permite saber lo que sentimos mientras las emociones se agitan en nuestro interior. En esta conciencia autor reflexiva la mente observa e investiga la experiencia misma, incluidas las emociones.

La claridad con respecto a las emociones puede reforzar otros rasgos de la personalidad.

b. Control emocional:

Mantener bajo control nuestras emociones perturbadoras es la clave para bienestar emocional; los extremos – emociones que crecen con demasiada intensidad o durante demasiado tiempo – socavan nuestra estabilidad. El arte de serenarnos es una habilidad fundamental para la vida.

c. Motivación y autorregulación emocional

El papel que ejerce la motivación positiva (el ordenamiento de los sentimientos de entusiasmo, celo y confianza) en los logros. En la medida que estamos motivados por sentimientos de entusiasmo y placer con respecto a lo que hacemos – o incluso por un grado óptimo de ansiedad, esos sentimientos nos conducen a logros. Es en este sentido que la

inteligencia emocional es una aptitud superior, una habilidad que afecta profundamente a las otras habilidades, facilitándolas o interfiriéndolas.

Autorregulación emocional es la capacidad para rechazar un impulso al servicio de sus objetivos.

d. Empatía:

Es la habilidad de saber lo que siente otro. La empatía se construye sobre la conciencia de uno mismo; cuanto más estamos abiertos a nuestras propias emociones, más hábiles seremos para interpretar los sentimientos de otros.

e. Las artes sociales

Ser capaz de manejar las emociones de otros es la esencia del arte de mantener relaciones.

Sobre esta base las “habilidades de la persona” maduran, estas son las capacidades que contribuyen a la eficacia en el trato con los demás.

Estas habilidades sociales le permiten a uno dar forma a un encuentro, movilizar o inspirar a otros, prosperar en las relaciones íntimas, persuadir e influir, tranquilizar a los demás.

2.2.3.3. Principios de la Inteligencia Emocional

Según, Elías, M. Tobías, S. y Friedlander, B. (1999) son los siguientes:
Sea consciente de sus propios sentimientos y de los sentimientos de los demás.

- a) Haga frente de forma positiva a los impulsos emocionales y de Conducta y regúlelos.
- b) Plántese objetivo positivo y trace planes para alcanzarlos.
- c) Muestre empatía y comprenda los puntos de los demás.
- d) Utilice las dotes sociales positivas a la hora de relacionarse

2.2.3.4. Teorías o modelos de inteligencia emocional

Debido a que los distintos investigadores poseen formulaciones diferenciadas en la conceptualización de la inteligencia emocional, se distingue dos tendencias principales:

La primera enfatiza la afectividad psicológica y se basa en la integración de diversas características de la personalidad como: empatía, asertividad, optimismo, etc., así como otras variables sin ninguna constatación de su verdadero vínculo con la inteligencia emocional, como: son la motivación y felicidad. Esta tendencia se le conoce también con el nombre de modelos mixtos. Entre los principales representantes de este modelo se tiene a Reuven BarOn y Daniel Goleman.

La segunda tendencia es conocida como modelos basados en la habilidad ya que se centran de forma exclusiva en el procesamiento emocional de la información y en el estudio de las capacidades relacionadas con dicho procesamiento.

A) Modelo de Inteligencia Emocional según Reuven BarOn

BarOn (citado por Ugarriza, 2001), utiliza el término “inteligencia emocional y social” para denominar un tipo específico de inteligencia que difiere de la inteligencia cognitiva. El autor opina que los componentes factoriales de la inteligencia no cognitiva se asemejan a los factores de la personalidad, pero, a diferencia de ellos, la inteligencia emocional y social puede modificarse a través de la vida. Además, la define como una variedad de aptitudes, competencias y habilidades no cognoscitivas que influyen en la capacidad de un individuo para lograr el éxito en su manejo de sus exigencias y presiones del entorno.

El modelo de Bar-On, se fundamenta en las competencias, las cuales intentan explicar cómo un individuo se relaciona con las personas que le rodean y con su medio ambiente. Por tanto, la inteligencia emocional y la inteligencia social son consideradas un conjunto de factores de interrelaciones emocionales, personales y sociales que influyen en la habilidad general para adaptarse de manera activa a las presiones y demandas del ambiente.

De lo anterior se concluye que nuestra inteligencia no cognitiva es un factor importante en la determinación de la habilidad para tener éxito en la vida, influyendo directamente en el bienestar general y en la salud emocional.

La posición de BarOn fue resaltada por Wechsler quien escribió en 1958 que estaba “convencido de que la inteligencia es interpretada con mayor utilidad como un aspecto de la personalidad total”. (Abanto et al, 2000, p.22)

La inteligencia emocional también se relaciona con otros determinantes importantes correspondientes a la capacidad del individuo para tener éxito en su manejo de las exigencias del entorno, tales como las predisposiciones y condiciones biomédicas, la capacidad intelectual cognoscitiva, así como la realidad y limitaciones del ambiente inmediato y cambiante. Este planteamiento se encuentra en concordancia con la “posición de interacción” adoptada por Bern y Allen en 1974 (citado por Abanto et al, 2000), la cual resalta que esta evaluación debe prestar mucha atención a factores personales y situaciones ambientales para predecir la conducta. El modelo que propone BarOn es multifactorial y se relaciona con el potencial para el desempeño, más que en el desempeño en sí y se fundamenta en la orientación con base en el proceso, antes que la orientación con base en logros.

Componentes Factoriales del concepto de Inteligencia Emocional de BarOn

Sobre la base de su concepto, BarOn (citado por Ugarriza, 2001), construye el inventario de cociente emocional (I – CE), cuya estructura

de inteligencia no cognitiva puede ser vista desde una visión sistemática que considera cinco componentes:

1. El cociente emocional del componente intrapersonal (CI)

Según Bar-On (1997) definió como “la habilidad de reconocer y controlar nuestras propias emociones; incluye la medición de la auto comprensión de sí mismo, la habilidad para ser asertivo y habilidad para visualizarse a sí mismo de manera positiva”. (Ugarriza, 2005, p.19).

Según Gardner (1983) indicó, “es una capacidad correlativa, vuelta hacia el interior. Es la capacidad de formar un modelo preciso y realista de uno mismo y ser capaz de usar ese modelo para operar eficazmente en la vida “. (Goleman, 1996, p.53).

Comprende los siguientes subcomponentes:

Comprensión emocional de sí mismo (CM), que es la habilidad para identificar y comprender nuestros sentimientos y emociones; diferenciarlos y conocer el sentido de los mismos.

Asertividad (AS), que es la habilidad para expresar sentimientos, creencias, y pensamientos sin dañar los sentimientos de los demás y defender nuestros derechos de una manera no destructiva.

Auto concepto (AC), que es la habilidad para comprender, aceptar y respetarse así mismo, reconociendo nuestros aspectos positivos y negativos, como también nuestras limitaciones y posibilidades.

Autorrealización (AR), que es la habilidad para realizar lo que realmente podemos, queremos y disfrutamos de hacerlo.

Independencia (IN), es la habilidad para auto dirigirse, sentir seguridad de sí mismo con respecto a nuestros pensamientos, acciones y ser independientes emocionalmente para tomar nuestras decisiones.

2. El cociente emocional del componente interpersonal (CI)

Bar-On (1997) definió como “la habilidad de reconocer las emociones, sentimientos y necesidades de los demás y establecer relaciones mutuas satisfactorias; incluye destrezas como la empatía, responsabilidad social, (...), y saber escuchar”. (Ugarriza, 2005, p. 19).

Gardner (1983) señaló, “es la capacidad de para comprender a los demás: qué los motiva, cómo operan, cómo trabajar cooperativamente con ellos”. (Goleman, 1996, p.53).

Comprende los siguientes subcomponentes:

Empatía (EM), que es la habilidad de percatarse, comprender, y apreciar los sentimientos de los demás.

Las relaciones interpersonales (RI), que es la habilidad para establecer y mantener relaciones mutuas satisfactorias.

Responsabilidad social (RS), que es la habilidad para demostrarse a sí mismo como una persona que coopera, contribuye y que es un miembro constructivo del grupo social.

3. El cociente emocional del componente de adaptabilidad (CA)

Según Bar-On (1997) señaló que es la capacidad para enfrentar de manera exitosa las dificultades y problemas de su entorno. “Incluye la habilidad para resolver los problemas y la prueba de la realidad, ser flexibles, realistas y efectivos en el manejo de los cambios y ser eficaces para enfrentar los problemas cotidianos” (Ugarriza, 2005, p. 19).

Este componente de la inteligencia emocional es la que va a asegurar la adecuada resolución de problemas y responder de forma exitosa a las presiones del medio. Los subcomponentes por los que está integrado son:

Comprende los siguientes subcomponentes:

Solución de problemas (SP), que es la habilidad para identificar y definir los problemas como también para generar e implementar soluciones efectivas.

La prueba de la realidad (PR), que es la habilidad para evaluar lo que uno piensa (lo subjetivo) y lo que en realidad existe (lo objetivo).

La flexibilidad (FL), que es la habilidad para realizar un ajuste adecuado de nuestras emociones, pensamientos y conductas a situaciones y condiciones cambiantes.

4. El cociente emocional del componente del manejo del estrés (CE)

Según Bar-On (1997) mencionó: Es la capacidad para enfrentar situaciones adversas sin perder el control de las emociones. “Incluye la tolerancia al estrés y el control de los impulsos, ser por lo general calmado y trabajar bajo presión, ser rara vez impulsivo y responder a eventos estresantes sin desmoronarse emocionalmente” (Ugarriza, 2005, p. 19).

Esta capacidad es la que se debe trabajar más para tratar de desarrollarla debido al ritmo de vida a la que están expuestos muchas personas, principalmente los que habitan en las zonas urbanas.

comprende los siguientes subcomponentes:

Tolerancia al estrés (TE), que es la habilidad para soportar situaciones adversas, estresantes y fuertes emociones sin “desmoronarse”, enfrentando activa y positivamente el estrés.

Control de los impulsos (CI), que es la habilidad para resistir o postergar un impulso o tentaciones para actuar y controlar nuestras emociones.

5. El cociente emocional del componente del estado de ánimo general (CA)

Según Bar-On (1997) definió como “la capacidad de disfrutar la vida y sentir satisfacción. Contribuye al logro del éxito; incluye felicidad y optimismo, tiene una apreciación positiva sobre las cosas o eventos y es particularmente placentero estar con ellos”. (Ugarriza, 2005, p. 19).

Tal como afirmó Goleman (1996) “no se trata de que la gente deba evitar los sentimientos desagradables para sentirse contenta, sino de que los sentimientos tormentosos no pasen inadvertidos y desplacen a los estados de ánimo agradables”. (pp. 70-71).

Es casi imposible mantenerse en un estado emocional de felicidad permanente, como tampoco es beneficioso estar bajo una emoción negativa como la tristeza o la depresión pues esto sería ya algo patológico. Lo importante no es suprimir las emociones negativas sino, buscar un equilibrio.

Lo comprenden los siguientes subcomponentes:

Felicidad (FE), que es la habilidad para sentirse satisfecho con nuestra vida, para disfrutar de sí mismo y de otros, divertirse y expresar sus sentimientos positivos.

Optimismo (OP), que es la habilidad para ver el aspecto más brillante de la vida y mantener una actitud positiva a pesar de la adversidad y los sentimientos negativos.

Tabla N° 02: Componentes y subcomponentes de la Inteligencia

Emocional propuesto por BarOn

Componentes	Subcomponentes
Intrapersonal	<ul style="list-style-type: none">- Comprensión de sí mismo- Asertividad- Autoconcepto- Autorrealización- Independencia
Interpersonal	<ul style="list-style-type: none">- Empatía- Relaciones interpersonales- Responsabilidad social
Adaptabilidad	<ul style="list-style-type: none">- Solución de problemas- Prueba de la realidad- Flexibilidad
Manejo de estrés	<ul style="list-style-type: none">- Tolerancia al estrés- Control de impulsos
Fuente: Estado de ánimo en general	<ul style="list-style-type: none">- Felicidad- Optimismo

Elaboración propia en base a información del Inventario de Cociente Emocional Bar-On (1997)

Interpretación cuantitativa de la Inteligencia Emocional

Según las pruebas de inteligencia emocional, la interpretación cuantitativa de los test de inteligencia emocional puede dividirse en siete niveles: marcadamente alta, muy alta, alta, promedio, baja, muy baja, marcadamente baja.

En un ámbito genérico, los puntajes de escala altos alcanzados en el inventario de coeficiente emocional, indican que las habilidades emocionales que están siendo medidas son muy adecuadas, bien

desarrolladas y que funcionan de manera eficiente; los puntajes de escalas bajos expresan deficiencia y plantean la necesidad de mejorar las competencias y habilidades particulares para enfrentar las exigencias del entorno.

Los resultados “altos” y “bajos” identifican la distancia que se encuentran del puntaje promedio de 100. Los resultados que exceden la media o que se encuentran por debajo de una desviación estándar (15 puntos) deben ser considerados significativos.

El conocer los puntajes altos y bajos ayuda a las personas a identificar áreas de relativa fortaleza en su desempeño actual. Dicho conocimiento es valioso para los investigadores, profesionales de recursos humanos, consultores de desarrollo organizacional, funcionarios encargados de la admisión en las escuelas, funcionarios a cargo de los reclutamientos de las fuerzas armadas, selección de personal, etc.

Los puntajes alrededor de 100 indican un funcionamiento emocional promedio, típicamente saludable, siendo obtenidos por la mayoría de los examinados. Los puntajes bajos identifican habilidades que necesitan ser mejoradas para incrementar el funcionamiento general.

El I-CE proporciona información valiosa para aquellas personas que participan en programas de prevención y de tratamiento, así como es muy útil como parte de la evaluación psicodiagnóstica. Los resultados consistentemente altos o bajos en todas las escalas pueden deberse a

un estilo de respuesta excesivamente positivo o excesivamente negativo. Resulta útil identificar los puntajes estándar más altos y los más bajos para ayudar a identificar las áreas de relativa fortaleza o debilidad de la persona. Además, cuando todas las escalas son elevadas (o todas las escalas son bajas), es necesario evaluar la validez de las respuestas examinando los puntajes en las escalas de Impresión Positiva y Negativa. Se espera que aproximadamente dos tercios de los examinados reciban una puntuación CET que se encuentra entre 85 y 115 (promedio).

Los puntajes del coeficiente emocional altos señalan que las personas se encuentran en contacto con sus sentimientos, se sienten bien consigo mismo y son bastante exitosos en el desarrollo de su potencial. Estos individuos entienden la manera cómo se sienten los demás y generalmente tienen éxito para relacionarse con las personas. Son buenos manejando situaciones estresantes y rara vez pierden el control. Las personas con puntajes CET altos son realistas, asertivas y tienen bastante éxito al resolver los problemas del entorno. Las personas que obtienen puntajes altos en el CET son generalmente felices y tienen una visión positiva de la vida.

Se recomienda no poner demasiado énfasis en la interpretación del puntaje CET. este puntaje solo ofrece información general acerca del examinado, ya que está compuesto de un amplio rango de habilidades.

De allí que sea importante examinar de manera más cercana los coeficientes emocionales de cada componente y en particular de los subcomponentes.

Tabla N° 03: Interpretación cuantitativa de la inteligencia emocional

Interpretación Cuantitativa del ICE	Interpretación Cuantitativa
130 a mas	Marcadamente alta: Capacidad emocional inusualmente bien desarrollada
120 – 129	Muy alta: Capacidad emocional extremadamente bien desarrollada
110 – 119	Alta: capacidad emocional bien desarrollada
90 – 109	Promedio: Capacidad emocional adecuada
80 – 89	Baja: Capacidad emocional subdesarrollada, necesita mejorar
70 – 79	Muy baja: Capacidad emocional extremadamente subdesarrollada, necesita mejorar.
Por debajo de 70	Marcadamente baja: Capacidad emocional inusualmente deteriorada, necesita mejorar.

Fuente: Elaboración propia en base a información del Inventario Cociente Emocional BarOn

FUNDAMENTACIÓN CIENTIFICA TECNICA Y HUMANISTICA DE LA VARIABLE RENDIMIENTO ACADEMICO

2.2.4. RENDIMIENTO ACADÉMICO

2.2.4.1. Definición de rendimiento académico

El concepto de rendimiento académico es abordado desde diversas posturas por diversos autores entre ellos tenemos:

El rendimiento académico de los estudiantes universitarios es la suma de diferentes y complejos factores que actúan en la persona que aprende y ha sido definido con un valor atribuido al logro del estudiante en las tareas académicas. Se mide mediante las calificaciones obtenidas, con una valoración cuantitativa, cuyos resultados muestran las materias ganadas o perdidas, la deserción y el grado de éxito académico (Pérez, Ramón, Sánchez, 2000; Vélez Van Roa, 2005).

Según Chadwick, (1979) citado por Zambrano, (2011) el rendimiento académico es la expresión de capacidades y de características psicológicas, desarrollado a través del proceso de enseñanza – aprendizaje, que posibilita obtener logros académicos significativos a lo largo de un periodo escolar, expresándose en un calificativo final.

Rendimiento académico es un producto que resulta de medir los resultados del aprendizaje de los estudiantes como individuos, averigua si los logros alcanzados concuerdan con los propósitos educativos y suministran datos que hacen posible la marcha del proceso educativo (Lozano, 1999; citado en Moromi, 2002).

El diagnóstico del rendimiento académico permite establecer en qué medida los estudiantes han logrado cumplir con los objetivos educacionales, no solo sobre los aspectos de tipo cognoscitivos sino en muchos aspectos. Puede permitir obtener información para establecer estándares (Moromi, 2002)

Para Carrasco (1985, citado por Ton Coni, 2009) el rendimiento académico puede ser entendido en relación a un grupo social que fija unos rangos sobre los niveles mínimos de aprobación y máximos de desaprobación ante un determinado cúmulo de conocimientos y/o aptitudes.

En una investigación realizada por Alberto (2006) sobre rendimiento académico cita a los siguientes autores: El rendimiento académico es según Pizarro (1985, citado por Miranda, 2000), una medida de la capacidad de respuesta del individuo, que expresa en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como resultado de un proceso de instrucción o formación. Además, el mismo autor, ahora desde la perspectiva del alumno, define el rendimiento académico como la capacidad de respuesta que tiene un individuo, a estímulos educativos, objetivos o propósitos educativos previamente establecidos.

Por su parte Rodríguez (citado por Blanco, 2007) sostiene que el rendimiento académico es el resultado del proceso educativo que expresa los cambios que se han producido en el alumno, en relación con

los objetivos previstos. Estos cambios no sólo se refieren al aspecto cognoscitivo, sino que involucran al conjunto de hábitos, destrezas, habilidades, actitudes, aspiraciones, ideales, intereses, inquietudes, realizaciones, etc., que el alumno debe adquirir. Es decir, el rendimiento escolar no sólo se refiere a la cantidad y calidad de conocimientos adquiridos por el alumno en la escuela, sino a todas las manifestaciones de su vida.

El Reglamento General de la Ley Orgánica de Educación (1999): Define al rendimiento estudiantil como el progreso alcanzado por los alumnos en función de los objetivos programáticos previstos, es decir, según los objetivos que se han planificado, que tanto y que tan rápido avanza el alumnado dando los resultados más satisfactorios posibles.

Rodríguez (citado por Adell, 2002) expresa que el indicador más aparente y recurrente del rendimiento académico son las notas y son consideradas como la referencia de los resultados de los estudiantes y como una realidad que se nos impone sobre cualquier otra, pues las calificaciones constituyen en sí mismas el criterio social y legal del rendimiento del alumnado.

Al respecto Heredia (2003) expresa que, para los fines de la evaluación del Rendimiento Escolar, se tienen en cuenta los calificativos escolares o notas por las siguientes razones:

- Son los medios que permiten verificar el Rendimiento progresivo del educando de manera significativa.
- Permite demostrar la calidad del aprendizaje de los alumnos y también indirectamente la calidad de la enseñanza.
- Determina el éxito o fracaso del aprendizaje de una determinada materia.

2.2.4.2. Características del rendimiento académico

García y Palacios (1991) consideraron que las características del rendimiento académico son:

- (1) El rendimiento en su aspecto dinámico responde al proceso de enseñanza aprendizaje por lo tanto está ligado al esfuerzo del alumno.
- (2) En su aspecto estático comprende el producto del aprendizaje generado por el alumno expresado por una conducta de aprovechamiento.
- (3) El rendimiento está ligado a medidas de valor y juicios valorativos.
- (4) El rendimiento es un medio y no un fin.
- (5) El rendimiento está relacionado con propósitos de carácter ético que incluye perspectivas de carácter económico, por ello debe responder al modelo social vigente. (Garay, 2014, pp. 43).

Al decir que es un medio, implica que se utiliza para recoger información de cómo es el progreso de los estudiantes en el proceso de sus aprendizajes, por lo tanto, debe haber una evaluación permanente para

hacer las medidas correctivas de ser necesario, en ello radica la importancia de la evaluación.

2.2.4.3. Tipos de rendimiento académico

Rendimiento individual: “Se pone de manifiesto en la adquisición de experiencias, hábitos, destreza, habilidades, actitudes, etc. Los aspectos de rendimiento individual se apoyan en la exploración de los conocimientos y de los hábitos culturales, campo cognoscitivo o intelectual”. (Garay, 2014, pp. 43- 44).

Rendimiento social: “Las instituciones de educación al influir sobre un individuo, no se limita a éste, sino que a través del mismo ejerce influencia en la sociedad en que se desarrolla”. (Garay, 2014, p.45). Alcanzar el rendimiento adecuado es el reto para todo docente porque el resultado de su trabajo no afecta únicamente a sus estudiantes sino a todos los que lo rodean e incluso a toda la sociedad, la educación es por eso una profesión que exige mucha responsabilidad y compromiso con la sociedad.

2.2.4.4. Factores que afectan el rendimiento académico

Factor ambiental: Este factor comprende a los diferentes aspectos que rodean al proceso de enseñanza aprendizaje. Entre ellos tenemos:

Hábitos alimenticios

Como sabemos una alimentación balanceada contribuye a la atención, memoria, concentración y en general al rendimiento. (Patzan, 2014, p.13).

Papalia, Wendkos y Duskin (2005) mencionaron que “en la actualidad el consumo de frutas y verduras es menor al de dulces, chocolates y gaseosas, esto produce un nivel alto de colesterol, grasas y calorías. Esta deficiencia está vinculada a calificaciones más bajas en las pruebas estandarizadas”. (Patzan, 2014, p. 14).

Una alimentación balanceada de los estudiantes, sobre todo adolescentes, está siendo descuidada partiendo desde sus propias familias, muchos llevan dinero en lugar de una lonchera nutritiva como sucede generalmente con estudiantes menores, a esto se suma ciertos desórdenes alimenticios que suelen presentarse por seguir modelos inadecuados o tener una determinada imagen.

El descanso y horas de sueño

Morris y Maisto (2001) citado por Patzan (2014) “consideraron que los trastornos de sueño pueden generar cansancio o fatiga. Si las personas pierden crónicamente una o dos horas de sueño todas las noches, les cuesta mucho prestar atención en el día, sobre todo en tareas monótonas y para recordar”. (p.14). Lo recomendable es que los estudiantes duerman de 10 a 12 horas.

Incluso no solo se ve afectado los procesos cognitivos sino también estado de ánimo, generalmente las persona que no descansa el

tiempo recomendable se sienten irritables y sus estados emocionales se alteran.

Hábitos de estudio

Santiago (2003) citado por Patzan (2014) recomendó “establecer un horario de estudio, distribución y organización adecuada del tiempo, repasar diariamente las asignaturas, no dejarlo todo para el final, desarrollar hábitos eficientes de lectura, estudiar en un lugar libre de ruidos, con buena iluminación y ventilación”. (p. 15).

Para ello se requiere un trabajo coordinado entre la escuela y las familias, pero en muchos casos, nuestra realidad nos indica que muchos de nuestros estudiantes no cuentan con acompañamiento de algún familiar y no supervisan el aprovechamiento adecuado del tiempo.

Factor personal

Autoconcepto

Se entiende como la idea que se tiene de uno mismo, por lo tanto, si un estudiante cree que puede realizar determinadas actividades es muy probable que lo haga.

Según Feldman (2006) afirmó que “es la manera como nos vemos nosotros mismos determina cómo interactuamos con los demás”. (Patzan, 2014, p. 16).

Según este autor, el autoconcepto está formado por tres elementos: (1) Nuestro yo físico (...) y cómo nos sentimos acerca de nuestro aspecto físico. (2) Nuestro yo social y el rol que desempeñamos a lo largo de cada una de las etapas de la vida. (3) Nuestro yo personal, es nuestro núcleo interno, formado por los pensamientos más profundos. (Patzan, 2014, p. 16).

El autoconcepto está muy relacionado con la autoestima, por lo tanto, si el nivel de autoestima es bajo el autoconcepto será negativo y viceversa, si la autoestima es alta el autoconcepto será positivo.

Actitudes

Morales (2006) indicó: Las actitudes deben ser desarrolladas desde 3 tipos de componentes: cognitivo (conocimiento y creencia), afectivo (sentimientos y preferencias) y conductual (acciones y declaración de intenciones) es decir, toda actitud es observable, a través de una conducta, sin embargo, para que la conducta ocurra, la actitud pasa por un aprendizaje previo a nivel mental y ha tenido experiencias anteriores que generaron reacciones emocionales frente a determinadas situaciones. (Patzan, 2014, p. 17).

Toda actitud es producto de un estímulo que lo origine o provoque, es una reacción, este estímulo puede ser externo o interno como las creencias o los estados emocionales de las personas, estas últimas pueden influir de manera considerable en el rendimiento académico.

Motivación

Tirado, et al. (2010) mencionaron “es un fenómeno psicológico de primera importancia, consiste en la voluntad de realizar una actividad y las causas que impulsan a realizar acciones con las que busca satisfacer una necesidad; tienen cierto fin, están dirigidas hacia un propósito”. (p. 94).

“La motivación y las emociones estimulan la acción, los procesos educativos”. (Patzan, 2014, p. 18).

La motivación es fundamental para el proceso de enseñanza aprendizaje, es la condición previa para iniciarlo; aprender implica saber cómo hacer, pero también querer hacerlo, en ello radica la importancia de la motivación.

2.2.4.5. El rendimiento académico y la calidad de enseñanza

Aparicio Izquierdo (1994) citado en Moromi. (2002) considera que el rendimiento académico está íntimamente relacionado con la calidad de la enseñanza. En este sentido, en la medida en que el rendimiento académico, no es el óptimo, la calidad de nuestro proceso de enseñanza debe ser analizada y mejorada tanto como permiten los medios disponibles.

El mencionado autor enumera los siguientes factores que de alguna manera afectan la calidad de la enseñanza: recursos, planes de estudio, evaluación, función docente, masificación, metodología de enseñanza, gestión institucional. (Moromi, 2002)

2.2.4.6. Las calificaciones como expresión del rendimiento académico

Las calificaciones están en función del sistema empleado por los docentes o las normas establecidas por las instituciones en el sistema de evaluación. Esta tarea de medir y evaluar es compleja, pues hay que considerar una serie de aspectos como las unidades de medida, los Instrumentos y la propia actitud del docente. Todo esto tiene impacto en la calificación final (Moromi, 2002).

En el sistema educativo peruano, las calificaciones se basan en el sistema vigesimal, es decir de 0 a 20 y además el puntaje obtenido se traduce a la categorización del logro de aprendizaje, el cual puede variar desde aprendizaje destacado hasta aprendizaje en inicio.

En el Diseño Curricular Nacional de la Educación Básica Regular (2008), se presenta el tipo de calificación por nivel educativo, así tenemos:

Tabla N° 04: Categorización del nivel de rendimiento académico según la DIGEBARE del ministerio de educación

Notas	Valoración
15 a 20	Aprendizaje bien logrado
11 a 14	Aprendizaje regularmente logrado
10 a 0	Aprendizaje deficiente

Fuente: Dirección General de Educación Básica y Regular DIGEBARE Guía de evaluación 1980

En la presente investigación se propone la siguiente: categorización del nivel de rendimiento académico

Tabla N° 05: Categorización del nivel de rendimiento académico

Promedio de notas	Valoración del logro
17.5 a 20	Muy bueno
14.5 a 17.4	Bueno
12.5 a 14.4	Regular
10.5 a 12.4	Bajo
0 a 10.4	Deficiente

Fuente: Elaboración propia. Ministerio de Educación. DIGEBARE (Dirección General de Educación Básica y Regular) (1980) *Guía de evaluación* Lima Perú.

2.2.5. INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO

Según Fernández y Extremera (2002), la visión de que el cociente intelectual de los estudiantes se relaciona positivamente con el rendimiento académico del estudiante, ha entrado en crisis en el siglo XXI por dos razones: primera, la inteligencia académica o cociente intelectual, no es suficiente para alcanzar el éxito profesional, segundo, un buen cociente intelectual no garantiza el éxito en nuestra vida cotidiana. Tener un buen cociente intelectual no facilita la felicidad ni con nuestra pareja, ni con nuestros hijos, ni que tengamos más o mejores amigos. El cociente intelectual no contribuye a nuestro equilibrio

emocional, ni a nuestra salud mental. En este momento de crisis del siglo XXI ya no vale el ideal exclusivo de la persona inteligente y es cuando surge el concepto de inteligencia emocional como una alternativa a la visión clásica.

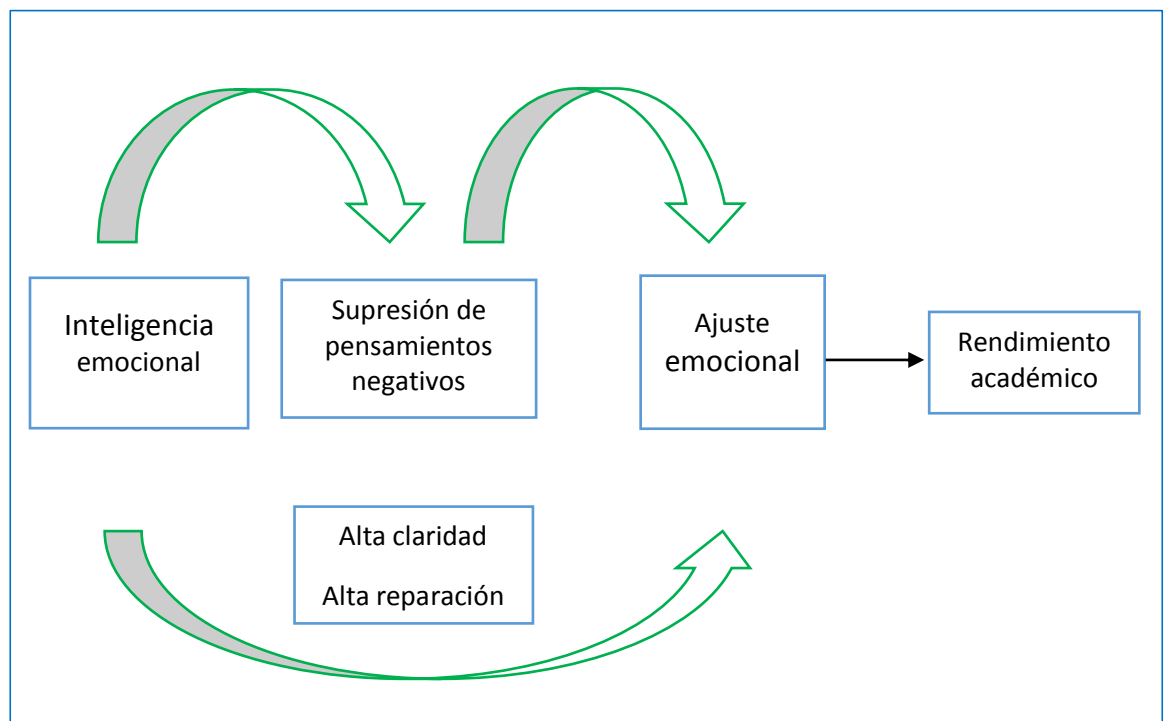
Por otro lado un grupo de investigadores de la Universidad de Málaga lleva varios años investigando la viabilidad del constructo inteligencia emocional como factor explicativo del rendimiento académico en estudiantes, no simplemente como una relación directa entre inteligencia emocional y logro académico, sino analizando el efecto mediador que una buena salud mental ejerce sobre el rendimiento medio de los estudiantes, planteando en una de sus investigaciones un modelo secuencial en el que se propugna que la inteligencia emocional incidirá tanto de manera directa, como de un modo indirecto, en el ajuste psicológico y emocional de los adolescentes.

Este modelo implicaría que la influencia de la inteligencia emocional no solo repercute en el ajuste emocional, sino que, debido a ese mejor ajuste, el estudiante obtendrá unas notas superiores académicas.

Esta investigación puso de relieve conexiones entre rendimiento académico e inteligencia emocional concretamente, mostró que la inteligencia emocional intrapersonal, entendida como el meta conocimiento para atender a nuestros estados afectivos, experimentar con claridad los sentimientos propios y poder reparar los estados

emocionales negativos y prolongar los positivos, influye decisivamente sobre la salud mental de los estudiantes y un adecuado equilibrio psicológico interviene en el rendimiento académico final. (Sánchez y Hume, 2005). Por tanto, este nuevo constructo se suma a las habilidades cognitivas como un predictor adecuado del logro académico.

Figura 01. Modelo explicativo del efecto de la Inteligencia Emocional sobre el Rendimiento Académico (Extremera y Fernández-Berrocal, 2002)



Por su parte, Valles (2002), manifiesta que la inteligencia emocional por sí misma no es pre victoria del éxito en la vida (felicidad), ni de éxito laboral, ni de éxito en el rendimiento académico sino, más bien, es moduladora y provee al individuo de las competencias necesarias para afrontar situaciones vitales, laborales, sociales, escolares y de otra índole

y superarlas eficazmente. La consecuencia puede ser, tener éxito o mejorar el rendimiento académico o ser más feliz, pero siempre y cuando se den las circunstancias que denominaríamos “locus de control externo” que coadyuven al logro

2.2.6. EDUCACIÓN E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Como sabemos, la finalidad de la educación es el pleno desarrollo de la personalidad integral del individuo. En este desarrollo pueden distinguirse como mínimo dos grandes aspectos: el desarrollo cognitivo y el desarrollo emocional. El rol tradicional del profesor, centrado en la transmisión de conocimientos, está cambiando. El desarrollo acelerado del conocimiento y las nuevas tecnologías conllevan a que la persona adquiere conocimientos en el momento que los necesita. En este marco, la dimensión de apoyo emocional del profesorado en el proceso de aprendizaje pasa a ser esencial. En el siglo XXI probablemente se pase de rol tradicional del profesor instructor centrado en la materia a un educador que orienta el aprendizaje del estudiante, al cual presta apoyo emocional.

Asimismo, se observan unos índices elevados de fracaso escolar, dificultades de aprendizaje, estrés ante los exámenes, abandonos en los estudios universitarios, etc. Estos hechos provocan estados emocionales negativos, como la apatía o la depresión; y, en algunos casos, llegan a intentos de suicidio. Todo ello está relacionado con deficiencias en la

madurez y el equilibrio emocional que reclaman una atención por parte del sistema educativo. Concentrarse exclusivamente en las capacidades lingüísticas y lógicas durante la escolaridad formal puede suponer una estafa del sistema educativo. Para muchas personas, el desarrollo de las competencias emocionales puede ser más necesario que saber resolver ecuaciones de segundo grado (Abarca, 2003).

El conocido Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. La Educación encierra un tesoro (Delors, 1996) señala que para hacer frente a los nuevos desafíos del siglo XXI se hace imprescindible asignar nuevos objetivos a la educación, y por lo tanto modificar la idea que se tiene de su utilidad. Con objeto de cumplir su misión, la educación debe organizarse en torno a cuatro pilares:

a) Aprender a conocer; b) aprender a hacer; c) aprender a vivir juntos; y d) aprender a ser.

Queda claro que hasta ahora la práctica educativa se ha centrado en el primero, y en menor medida en el segundo. Los dos últimos han estado prácticamente ausentes; los cuales tienen mucho en común con la educación emocional.

“Conócete a ti mismo” ha sido uno de los objetivos del ser humano y debe estar presente en la educación. Dentro de este autoconocimiento, uno de los aspectos más importantes es la dimensión emocional. Conocer las propias emociones, la relación que estas tienen con nuestros

pensamientos y comportamientos, debería ser uno de los objetivos de la educación. (Lang, 2008). Debemos añadir, además, que la educación es un proceso caracterizado por la relación interpersonal y toda relación interpersonal está impregnada por fenómenos emocionales.

Bisquerra (2003), afirma que muchos de los problemas que afectan a la sociedad actual (consumo de drogas, violencia, prejuicios étnicos, etc.) tienen un fondo emocional. Se requieren cambios en la respuesta emocional que damos a los acontecimientos para prevenir ciertos comportamientos de riesgo. Una respuesta a esta problemática puede ser la educación emocional.

Además, la educación emocional es una forma de adquisición de competencias que se pueden aplicar a una multiplicidad de situaciones, tales como la prevención del consumo de drogas, prevención del estrés, ansiedad, depresión, violencia, etc. La cual pretende minimizar la vulnerabilidad de la persona a determinadas disfunciones (estrés, depresión, impulsividad, agresividad, etc.) o prevenir su ocurrencia. Para ello se propone el desarrollo de competencias básicas para la vida.

2.2.7. IMPORTANCIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL CONTEXTO EDUCATIVO

En las últimas décadas los contenidos de aprendizaje de carácter cognitivo han sido predominantes en el currículo escolar; sin embargo, la dimensión emocional ha estado frecuentemente olvidada y no ha sido

objeto del proceso de enseñanza y aprendizaje. Educar las emociones, gestionarlas, afrontar situaciones difíciles de la vida, solucionar conflictos interpersonales adecuadamente, aprender a ser más feliz, son ejemplos de contenidos de aprendizaje de los que la escuela no se ha encargado sistemáticamente de programar en los currículos.

El rendimiento académico es importante porque permite establecer en qué medida los estudiantes han logrado cumplir con los objetivos educacionales, no sólo sobre los aspectos de tipo cognoscitivos sino en muchos otros aspectos; como por ejemplo permite obtener información para establecer estándares.

Ante esta situación, Valles (2004), afirma que ha sido en los últimos años cuando se ha suscitado la necesidad de afrontar una realidad escolar del comportamiento de nuestros alumnos caracterizado por una ausencia notable de control emocional en los casos de conflictividad y agresividad, un lenguaje carente de comunicación emocional efectiva y eficaz, ausencia de actitudes empáticas y escasa o nula tolerancia a la frustración de la vida diaria, entre otros muchos problemas cotidianos de los estudiantes.

Asimismo, desarrollar la inteligencia emocional de los alumnos se ha revelado como un campo muy prometedor para prevenir la conflictividad actual en los centros educativos. Mayer y Cobb (citado por Valles, 2004). Es decir, se debe plantear en la escuela, enseñar a los alumnos a ser

emocionalmente inteligentes, dotándoles de estrategias y habilidades emocionales básicas que les protejan de los factores de riesgo o al menos, que palien sus efectos negativos.

En opinión de Baena (2002), trabajar con las emociones es fundamental y es algo que puede y debe moldearse desde el preescolar.

Para Extremera y Fernández (2003), la alfabetización emocional pretende enseñar a los alumnos a modular su emocionalidad desarrollando su inteligencia emocional y a procesar la información emocional de forma eficaz: identificar, conocer y manejar las emociones convenientemente. Todo ello debe y puede ser objeto de enseñanza, y no dejarla solamente al arbitrio de las exposiciones indirectas en las interacciones familiares, sociales o interpersonales de la vida diaria.

Para que esta enseñanza y aprendizaje de la emocionalidad pueda desarrollarse en un marco idóneo, se necesitan suficientes medios y recursos. Desde el punto de vista tutorial, se hace necesario un nuevo perfil del profesor-tutor que aborde el proceso de manera eficaz para sí y para sus alumnos. Para ello es necesario que él mismo se constituya en modelo de equilibrio personal, así como desempeñar funciones tutoriales más personalizadas que den respuestas a las necesidades educativas de cada alumno en el plano psicoafectivo.

Por otra parte, es necesario disponer de un currículo que desarrolle los contenidos emocionales con sus respectivos elementos curriculares:

objetivos, actividades, metodología y criterios de evaluación. La escuela, por lo general y hasta estos últimos años, ha desarrollado currículos que escasamente presentaban contenidos emocionales para la educación de jóvenes y niños. Ha tenido que ser la madurez vital la que aporte las estrategias adecuadas de afrontamiento para la convivencia con los demás.

Por último, es necesario disponer de estrategias metodológicas que permitan al profesorado la enseñanza de dichos contenidos emocionales.

“El rendimiento académico es fruto del esfuerzo y la capacidad de trabajo del estudiante, el conocer y precisar estas variables conducirá a un análisis más minucioso del éxito académico o fracaso del mismo” (Taba, 1996)

2.2.8. APRENDIZAJE E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Las emociones juegan un papel muy importante en nuestros estudios y en nuestro aprendizaje, en todas las etapas de la vida escolar, la universitaria y la del aprendizaje permanente a que hoy nos obligan las responsabilidades profesionales y ejecutivas.

Como es natural, hay emociones que favorecerán nuestro aprendizaje, y hay otras que lo perjudican o lo obstaculizan. A priori, podríamos decir que estados anímicos como la alegría, el entusiasmo o el coraje nos impulsan con la energía emocional adecuada para llevar adelante con eficiencia cualquier proceso de aprendizaje. Y estados

anímicos como la tristeza, el miedo o la cólera perturban, obstaculizan o incluso pueden llegar a invalidar el proceso de aprendizaje.

Las dificultades del aprendizaje se asocian principalmente con problemas de carácter emocional. Un estudiante que se considera fracasado académicamente tiende a tener expectativas de logro bajas, se muestra poco persistente en las tareas y se siente escasamente competente. Esto provoca un descenso de la motivación y un aumento de la ansiedad y de los pensamientos negativos hacia las tareas académicas. Hasta llegar incluso a menoscabar su autoestima y padecer síntomas depresivos. (Puig, 2009).

Valles (2003), sostiene que las características comunes de los estudiantes con dificultades de aprendizaje son:

Percepción distorsionada del control personal: los fracasos repetidos tienden a crear un estilo atribucional interno o externo, según los casos. Estos estudiantes atribuyen sus fallos a su propia “incompetencia”, a su “torpeza”, a su “falta de inteligencia”. Por el contrario, atribuyen los éxitos a la “suerte”, a la “casualidad y al “azar”. Este estilo atribucional provoca respuestas negativas ante el fracaso como la desmoralización y la poca tenacidad a la hora de resolver problemas.

Problemas de ansiedad: estos estudiantes presentan ansiedad muy elevada o desadaptativa frente a estresores a los que se encuentran más expuestos como: cometer errores, sacar malas notas, ser objeto

de burla y recibir críticas. Todo esto, en algunos casos puede ser motivo de rechazo a la escuela e incluso causa desencadenante de una fobia escolar.

Autoconcepto: el desarrollo de la confianza en los estudiantes con dificultades de aprendizaje, obviamente se fundamenta en su competencia en las relaciones sociales, en la consecución de metas no académicas y en los refuerzos o alabanzas que puedan recibir de su entorno por sus esfuerzos en tareas académicas y no por sus resultados. Es decir, se debe alabar el esfuerzo académico y no tanto el resultado o la nota en los exámenes o trabajos. El autoconcepto negativo de estos estudiantes, en cuanto a su rendimiento académico, viene mediatizado por las críticas de padres y profesores y el rechazo de los compañeros.

Depresión/suicidio: los estudiantes con dificultades de aprendizaje presentan niveles superiores de depresión que los que no tienen dificultades de aprendizaje. Aquellos estudiantes con dificultades de aprendizaje que tienen un rendimiento escolar medianamente aceptable, son los que muestran niveles inferiores de depresión. Es bien sabido que los estudiantes con dificultades de aprendizaje muestran características de personalidad y cognitivas que pueden predisponerles a intentar el suicidio, como son: impulsividad, bajo autoconcepto, déficits en la resolución de problemas y en la habilidad cognitiva para relacionar causas y consecuencias.

CAPITULO III

RESULTADOS Y DISCUSION

3.1. PRESENTACION, ANALISIS E INTERPRETACION DE DATOS

3.3.1. ANÁLISIS DE FIABILIDAD.

Para determinar la validez de las respuestas de los estudiantes en el inventario se realizaron los siguientes pasos:

Se obtuvo una muestra de 50 estudiantes, no se eliminó ninguna unidad de estudio.

El ítem 133 no es evaluado por ser parte de ninguna de las subescalas del inventario, este ítem indico si los estudiantes respondieron de forma honesta o no.

Escala: Todas las variables

Se incluyeron los 50 casos observados y se analizó la confiabilidad a través del alfa de cronbach.

Tabla N° 06: Resumen del procesamiento de los casos

Casos	N	%
Válidos	50	100,0
Excluidos	0	0,0
Total	50	100,0

Fuente: Cuestionario de BarOn

Para la fiabilidad de los cuestionarios sobre inteligencia emocional, se aplicó el cuestionario a 9 estudiantes. Se entiende por fiabilidad al acto por el cual se aprueba la adecuada elaboración del instrumento.

La fiabilidad de los resultados que normalmente se obtienen mediante el coeficiente del alfa de cronbach cuyo resultado fue significativo, es decir existe un alto grado de confiabilidad (85.7%) de los resultados, cuyo índice es el siguiente:

Tabla N° 07: Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
0,857	9

Fuente: Cuestionario de BarOn

3.3.2. RENDIMIENTO ACADÉMICO

Tabla N° 08

Nivel de Rendimiento Académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Deficiente (0 – 10.9)	4	8,0
Bajo (11 – 12.9)	25	50,0
Regular (13 – 14.9)	19	38,0
Bueno (15 – 17.9)	2	4,0
Total	50	100,0

Fuente: O.A.P.

El 8% de los estudiantes tienen un rendimiento académico deficiente, el 50% tienen un nivel bajo, el 38% un rendimiento académico regular y finalmente el 4% lograron un nivel bueno de rendimiento académico.

Tabla N° 09

Estadísticas descriptivas de los Promedios Finales de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística

Promedio ponderado	
Validos	30
Media	12.56
Mediana	12.50
Moda	12
Desv. Tipi.	1.2322
Asimetría	0.521
Curtosis	0.271
Mínimo	09.5
Máximo	16.2

Fuente: O.A. P

La nota promedio obtenida por los estudiantes fue de 12.50, con una variación de ± 1.23 puntos en relación a su promedio central; sin embargo, la nota más frecuente fue 12 puntos, originando una asimetría positiva; es decir se logró mayor número de aprobados. Además, se observa que la distancia entre la nota más alta y más baja es poco más de 5 puntos.

3.3.3. COCIENTE EMOCIONAL INTRAPERSONAL

Tabla N° 10

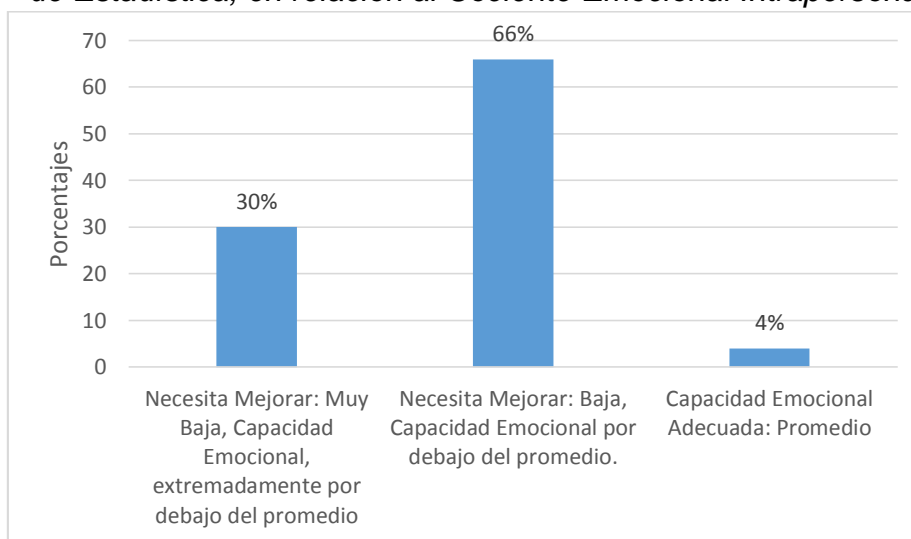
Distribución Porcentual de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística, en relación al Cociente Emocional Intrapersonal

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Necesita Mejorar: Muy Baja, Capacidad Emocional, extremadamente por debajo del promedio.	15	30,0
Necesita Mejorar: Baja, Capacidad Emocional por debajo del promedio.	33	66,0
Capacidad Emocional Adecuada: Promedio	2	4,0
Total	50	100,0

Fuente: Cuestionario de BarOn

Grafico N° 01

Representación Porcentual de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística, en relación al Cociente Emocional Intrapersonal



Fuente: Cuestionario de BarOn

El 66% de los estudiantes tiene una emoción intrapersonal que necesita mejorar: baja, capacidad emocional por debajo del promedio y solo un 4% mostro una capacidad emocional adecuada promedio.

3.3.4. COCIENTE EMOCIONAL INTERPERSONAL

Tabla N° 11

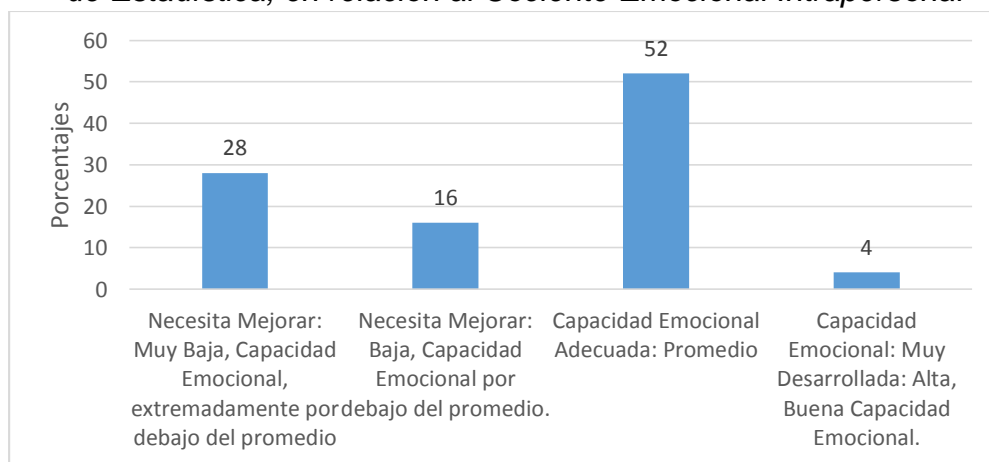
Distribución porcentual de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística, en relación al Cociente Emocional Interpersonal

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Necesita Mejorar: Muy Baja, Capacidad Emocional, extremadamente por debajo del promedio.	14	28,0
Necesita Mejorar: Baja, Capacidad Emocional por debajo del promedio.	8	16,0
Capacidad Emocional Adecuada: Promedio	26	52,0
Capacidad Emocional: Muy Desarrollada: Alta, Buena Capacidad Emocional.	2	4,0
Total	50	100,0

Fuente: Cuestionario de BarOn

Grafico N° 02

Representación Porcentual de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística, en relación al Cociente Emocional Intrapersonal



Fuente: Cuestionario de BarOn

El 52% de los estudiantes, resultaron con una capacidad emocional interpersonal adecuada promedio y el 28% de los estudiantes, necesita mejorar por tener una muy baja capacidad emocional extremadamente por debajo del promedio.

3.3.5. COCIENTE EMOCIONAL DE ADAPTABILIDAD

Tabla N° 12

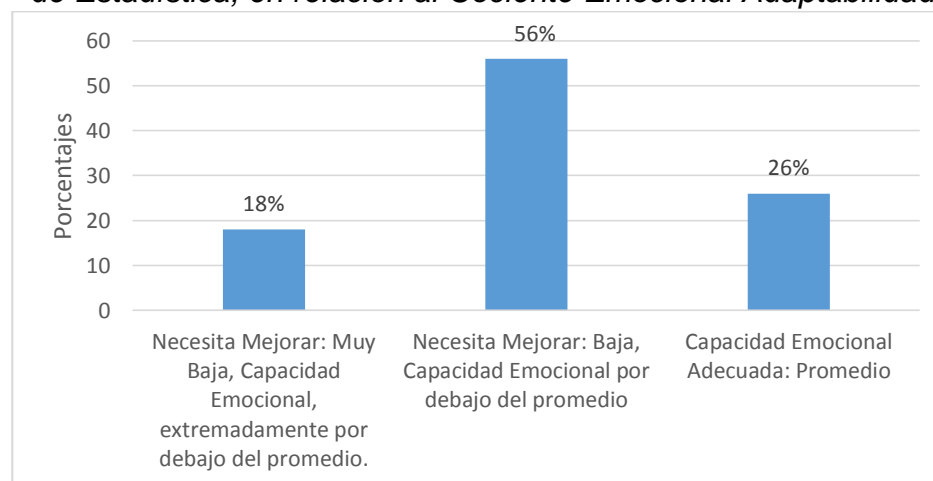
Distribución porcentual de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística, en relación al Cociente Emocional Adaptabilidad

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Necesita Mejorar: Muy Baja, Capacidad Emocional, extremadamente por debajo del promedio.	9	18,0
Necesita Mejorar: Baja, Capacidad Emocional por debajo del promedio.	28	56,0
Capacidad Emocional Adecuada: Promedio	13	26,0
Total	50	100,0

Fuente: Cuestionario de BarOn

Figura N° 03

Representación Porcentual de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística, en relación al Cociente Emocional Adaptabilidad



Fuente: Cuestionario de BarOn

En lo referente a la adaptabilidad, más de la mitad de los estudiantes (56%), necesita mejorar por tener una baja capacidad emocional por debajo del promedio. Se debe destacar también que el 26% tiene una capacidad emocional adecuada promedio.

3.3.6. COCIENTE EMOCIONAL DEL MANEJO DE ESTRÉS

Tabla N° 13

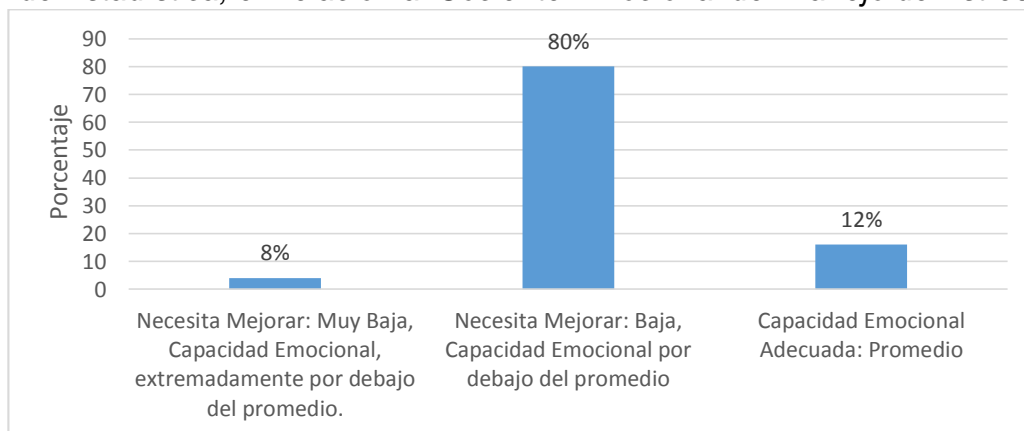
Distribución porcentual de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística, en relación al Cociente Emocional de Manejo de Estrés

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Necesita Mejorar: Muy Baja, Capacidad Emocional, extremadamente por debajo del promedio.	4	8,0
Necesita Mejorar: Baja, Capacidad Emocional por debajo del promedio.	40	80,0
Capacidad Emocional Adecuada: Promedio	6	12,0
Total	50	100,0

Fuente: Cuestionario de BarOn

Figura N° 04

Representación Porcentual de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística, en relación al Cociente Emocional del Manejo de Estrés



Fuente: Cuestionario de BarOn

En cuanto al manejo del estrés, el 80% de estudiantes necesitan mejorar por tener una baja capacidad emocional por debajo del promedio. Y solo un 12% de estudiantes obtuvo una capacidad emocional adecuada promedio.

3.3.7. COCIENTE EMOCIONAL DEL ESTADO DE ANIMO EN GENERAL

Tabla N° 14

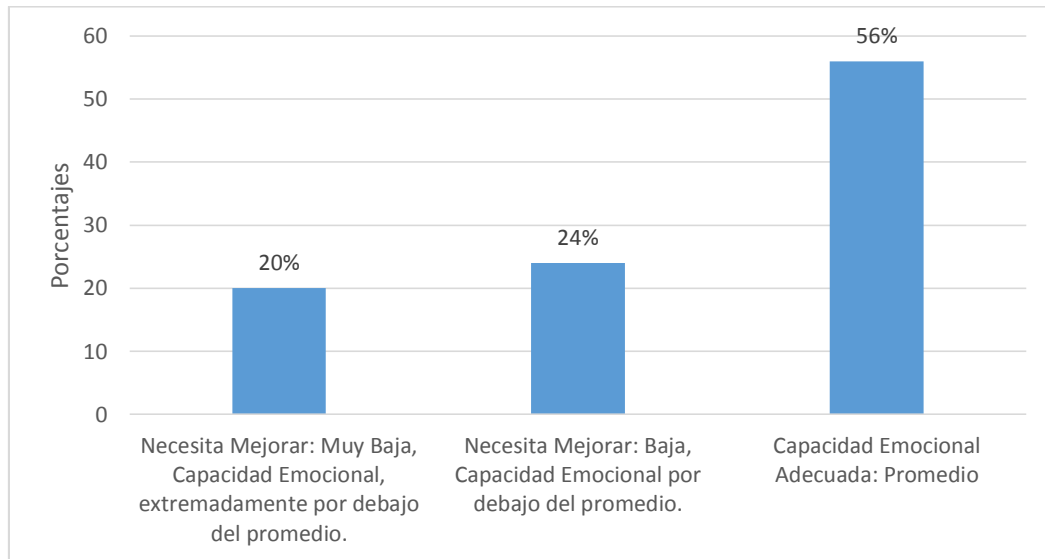
Distribución porcentual de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística, en relación al Cociente Emocional del Estado de Animo en General

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Necesita Mejorar: Muy Baja, Capacidad Emocional, extremadamente por debajo del promedio.	10	20,0
Necesita Mejorar: Baja, Capacidad Emocional por debajo del promedio.	12	24,0
Capacidad Emocional Adecuada: Promedio	28	56,0
Total	50	100,0

Fuente: Cuestionario de BarOn

Figura N° 05

Representación Porcentual de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística, en relación al Cociente Emocional del Estado de Animo en General



Fuente: Cuestionario de BarOn

Referente al estado de ánimo en General, los estudiantes resultaron con una capacidad emocional adecuada promedio en un 56%; en tanto que el 24% de alumnos necesitan mejorar por ser baja su capacidad emocional por debajo del promedio.

3.3.8. COCIENTE EMOCIONAL GENERAL

Tabla N° 15

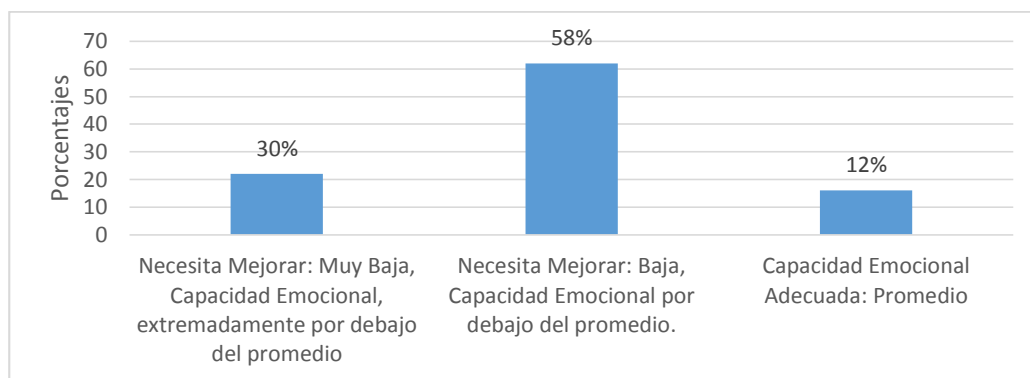
Distribución porcentual de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística, en relación al Cociente Emocional General

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Necesita Mejorar: Muy Baja, Capacidad Emocional, extremadamente por debajo del promedio.	15	30,0
Necesita Mejorar: Baja, Capacidad Emocional por debajo del promedio.	29	58,0
Capacidad Emocional Adecuada: Promedio	6	12,0
Total	50	100,0

Fuente: Cuestionario de BarOn

Figura N° 06

Representación Porcentual de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística, en relación al Cociente Emocional en General



Fuente: Cuestionario de BarOn

En cuanto al cociente emocional general un 58% de los estudiantes necesitan mejorar por tener una baja capacidad emocional por debajo del promedio, el 12% con capacidad emocional adecuada promedio, y el 30% necesitan mejorar por tener muy baja su capacidad emocional considerada extremadamente por debajo del promedio.

3.3.9. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS ESPECIFICA 01, análisis inferencial de la prueba de Spearman entre el componente intrapersonal y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.

Hipótesis específicas.

H₀: No existe correlación significativa entre el componente intrapersonal y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.

H₁: Existe correlación significativa entre el componente intrapersonal y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.

Regla de decisión

Si el valor de $p \geq 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Si el valor $p < 0.05$ aceptamos la hipótesis alterna.

Estadístico de prueba

Se realizó la prueba de Spearman, que nos indica la relación significativa entre el componente intrapersonal y el rendimiento académico. Se obtuvo un valor $p = 0.00 < 0.05$

Tabla N° 16

Correlación entre el cociente emocional intrapersonal y el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística

Correlaciones				
Tipo	Variables1	Estadísticos	Cociente Emocional Intrapersonal	Nivel de Rendimiento Académico
Rho de Spearman	Cociente Emocional Intrapersonal	Coefficiente de correlación	1,000	,592**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	50	50
	Nivel de Rendimiento Académico	Coefficiente de correlación	,592**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	50	50

**, La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Interpretación

El Componente Intrapersonal está estadísticamente asociado al Rendimiento Académico, según la prueba Rho de Spearman para la asociación de variables con escala ordinal, por ser la significancia asintótica bilateral (Sig.=0.000), está por debajo del nivel de error máximo permisible ($\alpha=0.05$) inclusive de ($\alpha=0.01$) relación muy significativa, entonces hay evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (H_0 : el componente intrapersonal (CIA) y el rendimiento académico son independientes) y por tanto a un 99% de confianza podemos afirmar que, existe relación significativa entre el componente intrapersonal y el rendimiento académico. Aunque, es necesario especificar que dicha relación es moderada ($R=0.592$).

Se obtuvo una correlación de 59.2%.

3.3.10. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS ESPECÍFICA 02, análisis inferencial de la prueba de Spearman entre el componente interpersonal (CIE) y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística.

Hipótesis específicas.

H₀: No existe correlación significativa entre el componente interpersonal y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.

H₁: Existe correlación significativa entre el componente interpersonal y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.

Regla de decisión

Si el valor de $p \geq 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Si el valor $p < 0.05$ aceptamos la hipótesis alterna.

Estadístico de prueba

Se realizó la prueba de Spearman, que nos indica la relación significativa entre el componente interpersonal y el rendimiento académico. Se obtuvo un valor $p = 0.007 < 0.05$

Tabla N° 17

Correlación entre el cociente emocional interpersonal y el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística

Correlaciones				
Tipo	Variables1	Estadísticos	Cociente Emocional Interpersonal	Nivel de Rendimiento Académico
Rho de Spearman	Cociente Emocional Interpersonal	Coefficiente de correlación	1,000	,386**
		Sig. (bilateral)	.	,007
		N	50	50
	Nivel de Rendimiento Académico	Coefficiente de correlación	,386**	1,000
		Sig. (bilateral)	,007	.
		N	50	50

**. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Interpretación

El Componente Interpersonal está estadísticamente asociado al Rendimiento Académico, según la prueba Rho de Spearman para la asociación de variables con escala ordinal, por ser la significancia asintótica bilateral (Sig.=0.007), está por debajo del nivel de error máximo permisible ($\alpha=0.05$) inclusive de ($\alpha=0.01$) relación muy significativa, entonces hay evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (H_0 : el componente interpersonal (CIE) y el rendimiento académico son independientes) y por tanto a un 99% de confianza podemos afirmar que, existe relación significativa entre el componente interpersonal y el rendimiento académico. Aunque, es necesario especificar que dicha relación es moderada ($R=0.386$).

Se obtuvo una correlación de 38.6%.

3.3.11. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS ESPECÍFICA 03, el componente adaptabilidad (CAD) se relaciona moderadamente al rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística.

Hipótesis específicas.

H₀: No existe correlación significativa entre el componente adaptabilidad y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.

H₁: Existe correlación significativa entre el componente adaptabilidad y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.

Regla de decisión

Si el valor de $p \geq 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Si el valor $p < 0.05$ aceptamos la hipótesis alterna.

Estadístico de prueba

Se realizó la prueba de Spearman, que nos indica la relación significativa entre el componente adaptabilidad y el rendimiento académico. Se obtuvo un valor $p = 0.000 < 0.05$

Tabla N° 18

Correlación entre el cociente emocional adaptabilidad y el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística

Correlaciones				
Tipo	Variables I	Estadísticos	Nivel de Rendimiento Académico	Cociente Emocional de Adaptabilidad
Rho de Spearman	Nivel de Rendimiento Académico	Coefficiente de correlación	1,000	,598**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	50	50
	Cociente Emocional de Adaptabilidad	Coefficiente de correlación	,598**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	50	50

**. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Interpretación

El Componente Adaptabilidad está estadísticamente asociado al Rendimiento Académico, según la prueba Rho de Spearman para la asociación de variables con escala ordinal, por ser la significancia asintótica bilateral (Sig.=0.000), está por debajo del nivel de error máximo permisible ($\alpha=0.05$) inclusive de ($\alpha=0.01$) relación muy significativa, entonces hay evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (H_0 : el componente adaptabilidad (CAD) y el rendimiento académico son independientes) y por tanto a un 99% de confianza podemos afirmar que, existe relación significativa entre el componente adaptabilidad y el rendimiento académico. Aunque, es necesario especificar que dicha relación es moderada ($R=0.598$).

Se obtuvo una correlación de 59.8%.

3.3.12. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS ESPECÍFICA 04, el componente del manejo de estrés se relaciona moderadamente al rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística.

Hipótesis específicas.

H₀: No existe correlación significativa entre el componente de manejo de estrés y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.

H₁: Existe correlación significativa entre el componente de manejo de estrés y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.

Regla de decisión

Si el valor de $p \geq 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Si el valor $p < 0.05$ aceptamos la hipótesis alterna.

Estadístico de prueba

Se realizó la prueba de Spearman, que nos indica la relación significativa entre el componente manejo de estrés y el rendimiento académico. Se obtuvo un valor $p = 0.001 < 0.05$

Tabla N° 19

Correlación entre el cociente emocional del manejo del estrés y el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística

Correlaciones				
Tipo	Variables1	Estadísticos	Nivel de Rendimiento Académico	Cociente Emocional del Manejo de Estrés
Rho de Spearman	Nivel de Rendimiento Académico	Coeficiente de correlación	1,000	,520**
		Sig. (bilateral)	.	,001
		N	50	50
	Cociente Emocional del Manejo de Estrés	Coeficiente de correlación	,520**	1,000
		Sig. (bilateral)	,001	.
		N	50	50

**. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Interpretación

El Componente del Manejo del Estrés está estadísticamente asociado al Rendimiento Académico, según la prueba Rho de Spearman para la asociación de variables con escala ordinal, por ser la significancia asintótica bilateral ((Sig.=0.001), está por debajo del nivel de error máximo permisible ($\alpha=0.05$) inclusive de ($\alpha=0.01$) relación muy significativa, entonces hay evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (H_0 : el componente del manejo del estrés (CME) y el rendimiento académico son independientes) y por tanto a un 99% de confianza podemos afirmar que, existe relación significativa entre el componente del manejo del estrés y el rendimiento académico. Aunque, es necesario especificar que dicha relación es moderada ($R=0.520$).

Se obtuvo una correlación de 52%.

3.3.14. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS ESPECÍFICA 05, el componente del estado de ánimo se relaciona moderadamente al rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística.

Hipótesis específicas.

H₀: No existe correlación significativa entre el componente del estado de ánimo y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.

H₁: Existe correlación significativa entre el componente del estado de ánimo y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.

Regla de decisión

Si el valor de $p \geq 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Si el valor $p < 0.05$ aceptamos la hipótesis alterna.

Estadístico de prueba

Se realizó la prueba de Spearman, que nos indica la relación significativa entre el componente del estado de ánimo y el rendimiento académico. Se obtuvo un valor $p = 0.024 < 0.05$

Tabla N° 20

Correlación entre el cociente emocional del estado de ánimo y el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística

Correlaciones				
Tipo	Variables1	Estadísticos	Nivel de Rendimiento Académico	Cociente Emocional del Estado de Ánimo en General
Rho de Spearman	Nivel de Rendimiento Académico	Coefficiente de correlación	1,000	,386*
		Sig. (bilateral)	.	,024
		N	50	50
	Cociente Emocional del Estado de Ánimo en General	Coefficiente de correlación	,386*	1,000
		Sig. (bilateral)	,024	.
		N	50	50

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Interpretación

El Componente del Estado de Ánimo en General está estadísticamente asociado al Rendimiento Académico, según la prueba Rho de Spearman para la asociación de variables con escala ordinal, por ser la significancia asintótica bilateral (Sig.=0.024), está por debajo del nivel de error máximo permisible ($\alpha=0.05$), entonces hay evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (H_0 : el componente del estado de ánimo en general (CAG) y el rendimiento académico son independientes) y por tanto a un 95% de confianza podemos afirmar que, existe relación significativa entre el componente del estado de ánimo en general y el rendimiento académico. Aunque, es necesario especificar que dicha relación es moderada ($R=0.386$).

Se obtuvo una correlación de 38.6%.

3.3.15. CONTRASTACIÓN DE HIPÓTESIS GENERAL, la inteligencia emocional se relaciona al rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística.

Hipótesis específicas.

H₀: No existe correlación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.

H₁: Existe correlación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 –II.

Regla de decisión

Si el valor de $p \geq 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Si el valor $p < 0.05$ aceptamos la hipótesis alterna.

Estadístico de prueba

Se realizó la prueba de Spearman, que nos indica la relación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico. Se obtuvo un valor $p = 0.000 < 0.05$

Tabla N° 21

Correlación entre la inteligencia emocional y el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística

Correlaciones				
Tipo	Variables l	Estadísticos	Nivel de Rendimiento Académico	Cociente Emocional General
Rho de Spearman	Nivel de Rendimiento Académico	Coefficiente de correlación	1,000	,518**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	50	50
	Cociente Emocional General	Coefficiente de correlación	,518**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	50	50

**, La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Interpretación

La Inteligencia Emocional está estadísticamente asociado al Rendimiento Académico, según la Prueba Rho de Spearman para la asociación de variables con escala ordinal, por ser la significancia asintótica bilateral (Sig.=0.000), está por debajo del nivel de error máximo permisible ($\alpha=0.05$) inclusive de ($\alpha=0.01$) relación muy significativa, entonces hay evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula (H_0 : La Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico son Independientes) y por tanto a un 99% de confianza podemos afirmar que, existe relación altamente significativa entre La Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico. Aunque, es necesario especificar que dicha relación es moderada ($R=0.518$).

Se obtuvo una correlación de 51.8%.

3.2. ESTRATEGIAS PSICOAFECTIVAS PARA SUPERAR EL BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO

3.2.1. Estrategia “DOCENTE EN ACCIÓN”

Una estrategia propia para superar el bajo rendimiento académico de los estudiantes de la escuela profesional de Estadística, la llamaremos “Docente en Acción”. Esta estrategia la defino en cinco etapas:

- **Evaluación del progreso de los estudiantes**

Después de 4 semanas de iniciada las clases, y habiendo aplicado alguna evaluación, los docentes, reunidos evalúan la situación académica y actitudinal de los estudiantes junto con un asesor especialista en psicología. En dicha reunión, el especialista deberá recoger los alcances y sugerencias de los docentes, hacia los alumnos que están comenzando a tener problemas en el curso.

- **Reunión con los estudiantes**

El especialista, con la información académica y actitudinal del estudiante, agenda una reunión para ayudarlo a descubrir las posibles causas de su bajo rendimiento en dichos cursos. La reunión se realizaría con cada uno de los estudiantes, y se espera que ellos reflexionen y aporten sus ideas al respecto.

- **Acercamiento con los estudiantes**

El objetivo de esta estrategia es, que a través del especialista o del personal de Bienestar Universitario, se determine las inquietudes, problemas cognitivos y afectivos y sus aspiraciones, acompañarlos

en su proceso de formación personal y profesional. A través de ese acercamiento, se busca concientizar a los estudiantes para valorar el esfuerzo de sus padres, docentes y de ellos mismos.

- **Implementar métodos de enseñanza más prácticos**

Para motivar a los estudiantes y despertar el interés en los cursos de la carrera profesional de Estadística, se debe implementar prácticas de laboratorio más frecuentes relacionados con los contenidos a desarrollar, utilice equipo multimedia, Internet; así como el uso de material digital y videos de las sesiones de clase. Este material les puede servir de base para fijar conceptos básicos, que posteriormente verían en las clases teóricas.

- **Promover grupos de estudio**

El objetivo de esta estrategia es promover el estudio a través de grupos. El docente forma los grupos los cuales deberán resolver ejercicios prácticos, y en cada grupo un estudiante actuará como líder para el desarrollo de los ejercicios. En ese proceso, los estudiantes comparten sus técnicas de estudio fomentando la solidaridad. Además, un compañero que explica, crea más confianza para preguntar y solucionar dudas que con el profesor no lograba hacerlo.

3.2.2. Estrategia “APRENDIZAJE REFLEXIVO”

Una de las deficiencias más importantes en relación a los resultados de la enseñanza es el conocimiento frágil: no recuerdan lo aprendido, no saben aplicarlo o no saben interpretarlo. Frente a esta problemática,

definimos algunas estrategias para que los estudiantes aprendan “reflexionando” el contenido de enseñanza y que relacione lo aprendido con el conocimiento que ya posee.

- Dialogo reflexivo

La clave para promover un aprendizaje está en las interacciones y relaciones entre profesores y estudiantes, entre propios estudiantes. Para ello el docente debe convertirse en un facilitador del aprendizaje; y para que el estudiante comprenda necesita de criterios, realimentación (consejos y sugerencias) y oportunidades para ocuparse en forma activa y reflexiva de su aprendizaje

- Motivación intrínseca y extrínseca

El aprendizaje es un proceso guiado por una motivación. No solo es responsabilidad del estudiante estar motivado, el docente juega un papel importante. La motivación intrínseca: es el interés del alumno por la asignatura. La motivación extrínseca: recompensas como obtener una buena nota.

- Actividad propuestas

El docente debe plantear actividades que representen algún desafío para el estudiante. La propuesta de actividades para realizarla en forma grupal, favorece el debate, el intercambio y la confrontación de los distintos puntos de vista entre ellos, provocando un conflicto sociocognitivo que puede conducir al desarrollo intelectual del estudiante.

- Propuesta de enseñanza

Sin tener en cuenta el grado de comprensión y de la problemática psicoafectivo del estudiante, el docente preocupado por cumplir con su programación, en su totalidad, avanza en el tratamiento de los temas de los sílabos siguiendo un desarrollo lineal. En estos casos, el proceso de enseñanza y el proceso de aprendizaje siguen carriles separados. Para que se produzca un aprendizaje comprensivo, el proceso de enseñanza debe tener en cuenta el proceso de aprendizaje del estudiante. Pero no sólo es tarea del docente explicar nuevos contenidos, sino que también debe volver a explicar las ideas ya conocidas por los estudiantes.

Generalmente los desempeños de los estudiantes evidencian problemas de retención, es decir ponen de manifiesto haber olvidado los conocimientos aprendidos anteriormente. Es conveniente que, desde la enseñanza y utilizando como recurso una buena explicación, se retomen esos conceptos ya sea para ayudar a que el estudiante desarrolle su capacidad de comprensión, o para resituarlos en el nuevo contexto de aprendizaje.

3.3. DISCUSIÓN

En la investigación realizada por Pérez y Castejón (2006) sobre: “Relaciones entre la inteligencia emocional y el cociente intelectual con el rendimiento académico en estudiantes universitarios de Alicante”, donde los resultados fueron que existía correlación significativa entre inteligencia emocional y algunos indicadores del rendimiento académico; en la presente investigación se pudo determinar que la inteligencia emocional también se asocia significativamente a los niveles de rendimiento académico de los Estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo de Lambayeque; sin embargo en esta investigación se tomó en cuenta cinco componentes de cocientes emocionales como son: interpersonal, intrapersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo general.

En la investigación realizada por Arévalo y Escalante (2004), donde realizaron una investigación con el objetivo de establecer la relación que existe entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en los alumnos de cuarto y quinto grado de secundaria cuyas edades fluctúan entre los 15 y 19 años. Entre su conclusión principal se obtuvo que los componentes emocionales: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad y estado de ánimo general, presentaron una relación con el rendimiento académico, a diferencia del componente manejo del estrés que no presentó relación estadísticamente significativa con el rendimiento

académico. En esta investigación los cinco componentes de cocientes emocionales como son: interpersonal, intrapersonal, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo general; se relacionan significativamente al Rendimiento Académico.

En la investigación realizada por Jaime Álvarez Freddy (2008), en su tesis “Inteligencia Emocional y Rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Alas Peruanas”, donde realizo mediciones de las variables inteligencia emocional y rendimiento académico, a fin de describir las relaciones entre ellas en un determinado momento; las variables en estudio muestran tan solo cierto grado de asociación, en conclusión determino que no existe relación significativa entre ambas. En esta investigación si se pudo determinar una relación entre el Rendimiento Académico y la Inteligencia Emocional.

En la investigación realizada por Edwin Palomino Dávila (2012), en su tesis “Estudio de correlación emocional y el rendimiento académico de los estudiantes de la Facultad de Educación – UNMSM 2012 – II”, al conseguir un valor de $p = 0 < 0.01$, rechaza la hipótesis nula (H_0), afirma que existe correlación significativa entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico de los estudiantes de la Facultad de Educación de la UNMSM 2012 –II, alcanzo una correlación de un 60.9%. En nuestra investigación se obtuvo una significancia de $p = 0 < 0.01$ inclusive menor

que 0.05, por la cual se rechaza la hipótesis nula (H_0), afirmando que existe una correlación significativa entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística con una correlación de 51.8%.

En la investigación realizada por Carrasco Díaz Iris (2012), en su tesis “Inteligencia Emocional y Rendimiento académico en estudiantes universitarios de Farmacia y Bioquímica en Huancayo”, el rendimiento académico promedio semestral es de 12,34 categorizado como regular para 98 (65%) de estudiantes, en cuanto a las variables en estudio hubo una correlación significativa entre la inteligencia emocional con el rendimiento académico, ($r = 0,403$) ($p \leq 0,01$). En relación a los componentes intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad manejo de estrés y estados de ánimo presentan también una correlación significativa ($p \leq 0,01$) con el rendimiento académico. En esta investigación el rendimiento académico promedio fue de 12.69 casi similar al estudio antes mencionado en cuanto a la correlación entre la inteligencia emocional con el rendimiento académico fue de $r = 0.518$ y con un 99% de confianza podemos afirmar que, existe relación altamente significativa entre La Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico.

Según Rodas Cabanillas José y Rojas Flores Milagros (2015), en la revista de Investigación y Cultura cuyo tema “El rendimiento académico y los niveles de inteligencia emocional” tuvo como propósito determinar

la relación funcional y la correlación significativa entre el rendimiento académico y los niveles de Inteligencia Emocional de los alumnos de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo de la ciudad de Lambayeque con una muestra de 36 estudiantes aplicando un test sobre Inteligencia Emocional, aplicó la correlación de Spearman, calculando Rho de Spearman = 0.926 con la cual se probó que existe una alta, significativa y positiva correlación entre el rendimiento académico y los niveles de inteligencia emocional; llegando a la conclusión que el rendimiento académico depende mucho de los niveles de la inteligencia emocional. En esta investigación según la Prueba Rho de Spearman para la asociación de variables con escala ordinal, por ser la significancia asintótica bilateral (Sig.=0.000), está por debajo del nivel de error máximo permisible ($\alpha=0.05$) inclusive de ($\alpha=0.01$) relación muy significativa, y por tanto a un 99% de confianza podemos afirmar que, existe relación altamente significativa entre La Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico. Aunque, es necesario especificar que dicha relación es moderada ($R=0.518$)

CONCLUSIONES

Luego de ejecutar la investigación en respuesta al problema planteado y contrastando las hipótesis respectivas, se llega a las siguientes conclusiones:

Primera: Se determinó una correlación significativa entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística – UNPRG 2017 – II, con un 99% de confianza, el análisis arrojó un valor de $p = 0 < 0.01$, por lo que se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se aceptó la hipótesis alterna (H_1). Se obtuvo una correlación moderada de un 51.8%.

Segunda: Afirmamos que existe correlación significativa moderada entre el Componente Intrapersonal de la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística – UNPRG 2017 – II con una correlación de 59.2%.

Tercera: Se puede concluir correlación significativa moderada entre el Componente Interpersonal de la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística – UNPRG 2017 – II con una correlación de 38.6%.

Cuarta: De acuerdo al análisis realizado, afirmamos que existe correlación significativa moderada entre el Componente Adaptabilidad de la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística – UNPRG 2017 – II con una correlación de 59.8%.

Quinta: Se afirma que existe correlación significativa moderada entre el Componente Manejo de Estrés de la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística – UNPRG 2017 – II con una correlación de 52%.

Sexta: Se estableció la correlación significativa moderada entre el Componente Estado de Animo de la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico de los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística – UNPRG 2017 – II con una correlación de 38.6%.

RECOMENDACIONES

Primera: Evaluar a los estudiantes a través de test psicopedagógicos que contemplen su performance académico-emocional lo que le permitirá visualizar sus potencialidades y debilidades.

Segunda: Elaborar programas que permita a los estudiantes a mejorar el desarrollo de la inteligencia emocional en cada uno de sus componentes.

Tercera: Capacitar a los docentes en el desarrollo de técnicas sobre inteligencia emocional que les permita aplicarlo en el trabajo cotidiano con los estudiantes.

Cuarta: Elaborar estrategias motivacionales que permita a los estudiantes tener un mayor grado de compromiso y un mayor empeño en cada uno de sus cursos.

Quinta: Desarrollar talleres para los estudiantes que tengan un alto grado de ansiedad o nerviosismo, con el fin de que puedan manejar y reducir esos estados emocionales.

Sexta: Ampliar la investigación a otras Escuelas Académico Profesionales.

Séptima: Realizar comparaciones dentro de la misma escuela el próximo año, a modo de evaluar mejoramientos en el rendimiento académico de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- UGARRIZA, N. (2001) "La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de Bar On (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana". Universidad de Lima. Perú.
- HERNÁNDEZ, P. (2005) ¿Puede la Inteligencia Emocional predecir el rendimiento? Potencial predictor de los Moldes Mentales. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19(3), 45-62.
- BAR-ON, R. (1997) Inventario de cociente emocional de Bar On: Manual Técnico. Toronto: MHS.
- MEJÍA MEJÍA, E. (2005) "Técnicas e instrumentos de investigación": Centro de Producción Editorial e Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Perú.
- SÁNCHEZ, H., Y REYES, C. (2002) "Metodologías y diseños en la investigación científica". Universidad Ricardo Palma. Editorial Universitaria, Lima. Perú.
- SALOVEY P, MAYER J. (1990). "Inteligencia Emocional"; Disponible en:http://www.inteligenciaemocional.org/actividades/inteligencia_exitosa.htm.
- VÉLEZ VAN, M. A., ROA, N. (2005) "Factores asociados con el rendimiento académico en estudiantes de medicina". En: PSIC. Educación Médica. 2(8), 1-10.

- ARÉVALO, C., Y ESCALANTE, M. (2004) “Relación entre inteligencia emocional rendimiento académico en alumnos de cuarto y quinto grado de E.B.R. en colegios estatales del distrito de Barranco”. Tesis no publicada, universidad Femenina, Lima. Perú.
- MATALINARES, L., ARENAS, C. & DIOSES, A. (2005) “Inteligencia emocional y autoconcepto en colegiales de Lima metropolitana”. Revista IPSI, 8(2), 41-45. Lima. Perú.
- PÉREZ, N., Y CASTEJÓN J. (2006) “Relación entre la inteligencia emocional y el cociente intelectual con el rendimiento académico en estudiantes universitarios”. Volumen IX número 22. Alicante. España.
- NIEVES, A., VERONA, JOSÉ., CRUZ, L. & CRUZ M. (2007) “La influencia de la inteligencia emocional y el rendimiento académico en alumnos del 3º al 6º grado de primaria de la institución educativa N° 2055 “Primero de Abril” del distrito de Comas, departamento de Lima”. Escuela Internacional de Postgrado. Universidad Cesar vallejo, Lima. Perú.
- JAIMES A. FREDDY R. (2008) “Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Alas Peruanas”. Lima. Perú.
- VILLACORTA V. EDWIN. (2010) “Inteligencia emocional y rendimiento académico de estudiantes de medicina humana de la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana”. Iquitos. Perú.

- ESCURRA ESTRADA C. (2011) “Características Socioeconómicas y el Nivel de Inteligencia Emocional, en los Docente de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión”. Pág. 3, 85. Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión. Huacho. Lima.
- PALOMINO D. EDWIN F. (2012) “Estudio de correlación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes de la Facultad de Educación”. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. Perú.
- CARRASCO D. IRIS Y. (2013) “Inteligencia Emocional y Rendimiento académico en estudiantes universitarios de Farmacia y Bioquímica en Huancayo”, investigadora de la Universidad Nacional del Centro del Perú, docente de pregrado y posgrado en las universidades Continental y Peruana los Andes. (Artículo Original-Apunt. Cienc. Soc.; 03(01)). Huancayo. Perú.
- PÁEZ C. MARTHA Y CASTAÑO C. JOSÉ. (2014) “Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios”. Universidad de Manizales. Manizales. Colombia
- PAEZ C. MARTHA Y CASTAÑO C. JOSE. (2015) “Revista Psicología desde el Caribe”, cuyo tema “Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios”, disponible en:
<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/5798>

- RODAS CABANILLAS J. y ROJAS FLORES M. (2015) en la revista “UCV-HACER” Revista de Investigación y Cultura. 4(1): 87-96, cuyo tema “El rendimiento académico y los niveles de inteligencia emocional”. Universidad Cesar Vallejo. Lambayeque. Perú.
- GARDNER, J. (1994) Las Inteligencias Múltiples, Estructura de la Mente. México. Ediciones Fondo de Cultura Económica, Carretera Picacho – Ajusco, 227. D.F.D.R.
- EXTREMERA, N. & FERNÁNDEZ-BERROCAL, (2004) P. “El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: Evidencias Empíricas”. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 6(2), 1-17.
- BRAVO, C. & NAVARRO, J. (2009). Psicología del desarrollo para docentes. Madrid: Pirámide; pp.115-128. Facultad de Educación USIL Callao 2010-2012.
- SOSA, M. (2008) “Escala Auto informada de Inteligencia Emocional” Tesis Doctoral. Universidad de Complutense. Madrid. España.
- GOLEMAN, D. (1995) “Inteligencia Emocional”. Ediciones B Argentina S.A. Buenos Aires. Argentina.
- SPINOZA, B. (2000) “Ética demostrada según el orden geométrico” Editorial Trotta. Madrid. España.
- ZAMBRANO G. (2011) Tesis “Inteligencia emocional y rendimiento académico en historia, geografía y economía en alumnos del segundo de

secundaria de una institución educativa del callao”. Escuela de Postgrado USIL. Lima. Perú.

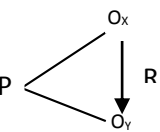
- MOROMI, H. (2002) Tesis de Maestría “La influencia de la ejecución curricular y el uso de medios y materiales en el rendimiento académico de los estudiantes de la Facultad de Odontología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. (p. 75, 77). Lima. Perú.
- UNE, (2004) La Cantuta. Capacitación de Docentes y Directores. Formación Continua del Magisterio Chalaco. Universidad Nacional de Educación. “Enrique Guzmán y Valle. (1ra. Edición). Lima. Perú.
- ANDRADE, M., MIRANDA, C., FREIXAS, I. (2000) “Rendimiento académico y variables modificables en alumnos de 2do medio de liceos municipales de la Comuna de Santiago”. Revista de Psicología Educativa, Vol. 6, Nº 2. Santiago de Chile.
- DE BONO E., (1992) Serious Creativity, the Mc Quaig Group, Inc.
- VISCOTT D. “La Resiliencia Emocional. Editorial Harmony. California. Disponible en:
www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/.../1996_autopercepcion_rendimieinto_academico.pdf. 1996
- Reyes Tejada, Y. N. (2003) “Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos”. Lima. Perú.

ANEXOS

Anexo N° 01: Cuadro de consistencia.

Anexo N° 02: Instrumento de recolección de datos.

Anexo N° 01: Cuadro de consistencia

FORMULACION DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	INDICADORES	DISEÑO ESPECIFICO	POBLACION	TECNICAS E INSTRUMENTOS
Problema General ¿Existe relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, en los estudiantes de la escuela profesional de Estadística de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo 2017 – I?	Objetivo General Determinar nivel de relación entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico, en los Estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística de la Universidad Nacional, Pero Ruiz Gallo 2017 - I Objetivos Específico - Identificar el rendimiento académico que tienen los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 – I. - Determinar la relación de los componentes de la inteligencia emocional y el rendimiento académico en los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 – I. - Demostrar que la inteligencia emocional se relaciona con el rendimiento académico en los estudiantes de la Escuela Prof. Estadística 2017-I	Hipótesis General La Inteligencia Emocional se relaciona significativamente con el Rendimiento Académico, en los Estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística de la Universidad Nacional, Pero Ruiz G - I Hipótesis Específicas Los componentes de la inteligencia emocional están relacionadas con el académico que tienen los estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística 2017 – I.	Variable Independiente Inteligencia Emocional. Variable dependiente Rendimiento Académico	- Componente Intrapersonal - Componente Interpersonal - Componente de Adaptabilidad - Componente del Manejo del Estrés. - Componente del Estado de Ánimo en General. 0-10.4 deficiente 10.5-12.4 bajo 12.5-14.4 regular 14.5-17.4 bueno 17.5-20 muy buen	La Investigación corresponde al Diseño No Experimental de Tipo Correlacional. 	Población La Población está constituida por los estudiantes matriculados en la escuela profesional de Estadística en el semestre 2017 - I; pertenecientes a la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo	Técnicas Para Recolectar Información - Test de Inteligencia Emocional Instrumentos para recolectar datos - Registro Académico

Anexo N° 02: Instrumento de recolección de datos

Test de Inventario Emocional de BarOn

Objetivo: Medir el nivel de Inteligencia Emocional, en los Estudiantes de la Escuela Profesional de Estadística de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Instrucciones: Lea atentamente cada una de las 133 afirmaciones y decida en qué medida cada una describe o no su verdadero modo de ser. Hay cinco posibles respuestas para cada frase:

Código	Evaluación Liker
1	Rara Vez o Nunca
2	Pocas Veces
3	Algunas Veces
4	Muchas Veces
5	Muy Frecuentemente o Siempre

La información que nos brinde, será estrictamente confidencial y de carácter anónimo, su uso será únicamente con fines estadísticos, por lo que se le pide su mayor voluntad de cooperación.

N	Característica	Código
1	Para superar las dificultades que se me presentan, actúo paso a paso.	
2	Me resulta difícil disfrutar de la vida.	
3	Prefiero un tipo de trabajo en el cual me indiquen casi todo lo que debo de hacer.	
4	Sé cómo manejar los problemas más desagradables.	
5	Me agradan las personas que conozco.	
6	Trato de valorar y darle sentido a mi vida.	
7	Me resulta relativamente fácil expresar mis sentimientos.	
8	Trato de ser realista, no me gusta fantasear ni soñar despierto (a).	
9	Entro fácilmente en contacto con mis emociones.	
10	Soy incapaz de demostrar afecto	
11	Me siento seguro (a) de mí mismo (a) en la mayoría de las situaciones.	
12	Tengo la sensación que algo no está bien en mi cabeza.	
13	Tengo problemas para controlarme cuando me enojo.	
14	Me resulta difícil comenzar cosas nuevas.	
15	Frente a una situación problemática obtengo la mayor cantidad de información posible para comprender mejor lo que está pasando.	
16	Me gusta ayudar a la gente	
17	Me es difícil sonreír	
18	Soy incapaz de comprender como se sienten los demás	
19	Cuando trabajo con otras personas, tiendo a confiar más en las ideas de los demás que en las mías propias	
20	Creo que tengo la capacidad para poder controlar las situaciones difíciles	
21	No puedo identificar mis cualidades, se sé realmente para que cosas soy bueno (a)	
22	No soy capaz de expresar mis sentimientos	
23	Me es difícil compartir mis sentimientos más íntimos	
24	No tengo confianza en mí mismo (a)	
25	Creo que he perdido la cabeza	

26	Casi todo lo que hago, lo hago con optimismo	
27	Cuando comienzo a hablar me resulta difícil detenerme	
28	En general me resulta difícil adaptarme a los cambios	
29	Antes de intentar solucionar un problema me gusta obtener un panorama general del mismo	
30	No me molesta aprovecharme de los demás, especialmente si se lo merecen	
31	Soy una persona bastante alegre y optimista	
32	Prefiero que los otros tomen las decisiones por mi	
33	Puedo manejar situaciones de estrés sin ponerme demasiado nervioso (a)	
34	Tengo pensamientos positivos para con los demás	
35	Me es difícil entender como me siento	
36	He logrado muy poco en los últimos años	
37	Cuando estoy enojado (a) con alguien se lo puedo decir	
38	He tenido experiencias extrañas que son inexplicables	
39	Me resulta fácil hacer amigos (as)	
40	Me tengo mucho respeto	
41	Hago cosas muy raras	
42	Soy impulsivo (a) y esto me trae problemas	
43	Me resulta difícil cambiar de opinión	
44	Tengo la capacidad para comprender los sentimientos ajenos	
45	Lo primero que hago cuando tengo un problema es detenerme a pensar	
46	A la gente le resulta difícil confiar en mi	
47	Estoy contento (a) con mi vida	
48	Me resulta difícil tomar decisiones por mí mismo (a)	
49	No resisto al estrés.	
50	En mi vida no hago nada malo.	
51	No disfruto lo que hago.	
52	Me resulta difícil expresar mis sentimientos más íntimos.	
53	La gente no comprende mi manera de pensar.	
54	En general espero que suceda lo mejor.	
55	Mis amistades me confían sus intimidades.	
56	No me siento bien conmigo mismo.	
57	Percibo cosas extrañas que los demás no ven.	
58	La gente me dice que bajo el tono de voz cuando discuto.	
59	Me resulta fácil adaptarme a situaciones nuevas.	
60	Frente a una situación problemática, analizo todas las opciones y luego opto por la que considero mejor.	
61	Si veo a un niño llorando me detengo a ayudarlo, aunque en ese momento tenga otro compromiso.	
62	Soy una persona divertida.	
63	Soy consciente de cómo me siento.	
64	Siento que me resulta difícil controlar mi ansiedad.	
65	Nada me perturba.	
66	No me entusiasman mucho mis intereses.	
67	Cuando no estoy de acuerdo con alguien siento que se lo puedo decir.	
68	Tengo una tendencia a perder contacto con la realidad y a fantasear.	
69	Me es difícil relacionarme con los demás.	
70	Me resulta difícil aceptarme tal como soy.	

71	Me siento como si estuviera separado (a) de mi cuerpo.	
72	Me importa lo que puede sucederle a los demás.	
73	Soy impaciente.	
74	Puedo cambiar mis viejas costumbres.	
75	Me resulta difícil escoger la mejor solución cuando tengo que resolver un problema.	
76	Si pudiera violar la ley sin pagar las consecuencias, lo haría en determinadas situaciones.	
77	Me deprimó.	
78	Sé cómo mantener la calma en situaciones difíciles.	
79	Nunca he mentado.	
80	En general, me siento motivado (a) para seguir adelante, incluso cuando las cosas se ponen difíciles.	
81	Trato de seguir adelante con las cosas que me gustan.	
82	Me resulta difícil decir "No" aunque tenga el deseo de hacerlo.	
83	Me dejo llevar por mi imaginación y mis fantasías.	
84	Mis relaciones más cercanas significan mucho tanto para mí como para mis amigos.	
85	Me siento feliz conmigo mismo (a).	
86	Tengo reacciones fuertes, intensas que son difíciles de controlar.	
87	En general, me resulta difícil realizar cambios en mi vida cotidiana.	
88	Soy consciente de lo que me está pasando, aun cuando estoy alterado (a).	
89	Para poder resolver una situación que se presenta, analizo todas las posibilidades existentes.	
90	Soy respetuoso (a) con los demás.	
91	No estoy muy contento (a) con mi vida.	
92	Prefiero seguir a otros, a ser líder.	
93	Me resulta difícil enfrentar las cosas desagradables de la vida.	
94	Nunca he violado la ley.	
95	Disfruto de las cosas que me interesan.	
96	Me resulta relativamente fácil decirle a la gente lo que pienso.	
97	Tengo tendencia a exagerar.	
98	Soy sensible a los sentimientos de las cosas personas.	
99	Mantengo buenas relaciones con la gente.	
100	Estoy contento (a) con mi cuerpo.	
101	Soy una persona muy extraña.	
102	Soy impulsivo (a).	
103	Me resulta difícil cambiar mis costumbres.	
104	Considero que es importante ser un (a) ciudadano (a) que respeta la ley.	
105	Disfruto las vacaciones y los fines de semana.	
106	En general, tengo una actitud positiva para todo, aun cuando surjan inconvenientes.	
107	Tengo tendencia a apegarme demasiado a la gente.	
108	Creo en mi capacidad para manejar los problemas más difíciles.	
109	No me siento avergonzado (a) por nada de lo que he hecho hasta ahora.	
110	Trato de aprovechar al máximo las cosas que me gustan.	
111	Los demás piensan que no me hago valer, que me falta firmeza.	
112	Soy capaz de dejar fantasear para inmediatamente ponerme a tono con la realidad.	
113	Los demás opinan que soy una persona sociable.	
114	Estoy contento (a) con la forma en que me veo.	
115	Tengo pensamientos extraños que los demás no logran entender.	
116	Me es difícil describir lo que siento.	

117	Tengo mal carácter.	
118	Por lo general, me trabo cuando analizo diferentes opciones para resolver un problema.	
119	Me es difícil ver sufrir a la gente.	
120	Me gusta divertirme.	
121	Me parece que necesito de los demás, más de lo que ellos me necesitan.	
122	Me pongo ansioso.	
123	Nunca tengo un mal día.	
124	Intento no herir los sentimientos de los demás.	
125	No tengo idea de lo que quiero hacer en mi vida.	
126	Me es difícil hacer valer mis derechos.	
127	Me es difícil ser realista.	
128	No mantengo relación con mis amistades.	
129	Mis cualidades superan a mis derechos y estos me permiten estar contento (a) conmigo mismo (a).	
130	Tengo una tendencia a explotar de rabia fácilmente.	
131	Si me viera obligado (a) a dejar mi casa actual, me sería difícil adaptarme nuevamente.	
132	En general, cuando comienzo algo nuevo tengo la sensación que voy a fracasar.	
133	He respondido sincera y honestamente a las frases anteriores.	